



adelante.

BBVA Finanzia

Situación Consumo

Servicio de Estudios Económicos

Primer semestre 2007



Perspectivas: freno en la desaceleración

Financiación: cambio en la composición

Enfoque territorial: convergencia con diferencias

Automóvil: CC.AA. más y mejor motorizadas

Indice

Fecha de cierre: 30 de abril de 2007

1. Editorial	1
2. Entorno Económico	2
3. Coyuntura de los bienes de consumo duradero	5
4. Financiación al consumo	11
5. En Perspectiva: El Consumo per cápita de los hogares desde una perspectiva territorial	14
Recuadro: "Automóvil: CC.AA. más y mejor motorizadas"	20

Han elaborado esta publicación:

Julián Cubero	34 91 537 36 72	jcubero@grupobbva.com
Pep Ruiz	34 91 537 55 67	ruiz.aguirre@grupobbva.com
Ana Rubio	34 91 374 33 42	arubiog@grupobbva.com
Cristina Fernández	34 91 374 37 20	cristina.fidaurreta@grupobbva.com
Virginia Pou Bell	34 91 537 77 23	virginia.pou@grupobbva.com
Jorge Rodríguez Vález	34 91 537 48 90	jorge.rv@grupobva.com

Consejo de Redacción:

José Luis Escrivá, Julián Cubero, Luis Martín Valencia, Miguel Ángel Moreno, Ignacio Gómez-Centurión

1. Editorial

En los últimos trimestres la economía española mantiene crecimientos cercanos al 4% anual. Son las tasas más altas desde 2000 y es previsible que se mantengan en la primera parte de 2007. La combinación del dinamismo de la demanda externa, particularmente de la europea, y del tensionamiento de las condiciones de financiación en las que se desenvuelve la economía española, producirá una desaceleración económica desde el 3,9% registrado en 2006 al 3,7% y 3,1% de 2007 y 2008 respectivamente.

En este entorno, se mantienen las perspectivas de desaceleración del gasto real de los hogares en consumo, aunque algo menos intensas de lo estimado previamente. Se espera que el consumo crezca el 3,4% en 2007, sólo tres décimas menos que en 2006, apoyado en la mayor contribución de la renta real de los hogares por el sostenido aumento del empleo, el impacto de la reciente reforma del IRPF y la caída de la inflación. Por el contrario, el ajuste gradual en el que se encuentra el sector inmobiliario vaticina la continuidad de la desaceleración del efecto de la riqueza sobre el gasto.

Es especialmente destacable la creciente importancia que tiene la financiación sobre el gasto corriente, y más en un entorno de tipos de interés que están comenzando a subir, aunque muy moderadamente dada la competencia existente entre las entidades financieras. En este sentido, el crédito al consumo, que desde 2004 experimenta un considerable crecimiento, aún desacelerándose, crece a tasas anuales del 20%. Además, el incremento en la utilización de instrumentos financieros como las tarjetas "revolving" está afectando a la composición de la cartera de crédito.

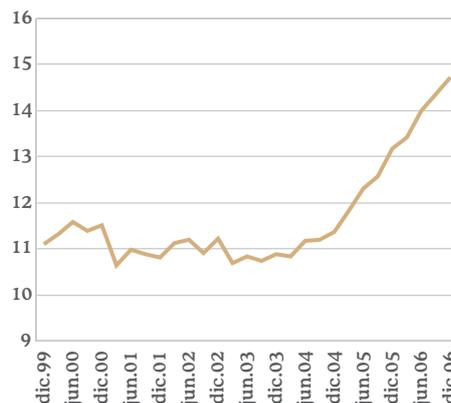
Con todo, la reciente persistencia del crecimiento del consumo no se percibe en el comportamiento de las ventas de turismos en España, que mantienen tasas de caída en los últimos trimestres (-2% en el primer cuatrimestre de 2007) que previsiblemente continuarán a corto plazo. El efecto de la moderación de la demanda de los hogares tras varios años de récord de matriculaciones en un entorno de tipos de interés al alza, se verá sólo parcialmente compensado por mejoras en las condiciones de oferta (descuentos comerciales, nuevos modelos, competencia en financiación).

En este número, se dedica una sección de la publicación al análisis del consumo desde una perspectiva territorial. Se destaca el crecimiento generalizado del gasto real per cápita, así como su convergencia a lo largo de los últimos años: las regiones con niveles más bajos de partida han registrado, por regla general, unos crecimientos más elevados. Sin embargo, ello no ha supuesto una homogeneización territorial de los patrones de consumo y ahorro, a pesar de que el conjunto de España ha registrado el factor común de la entrada en la UEM. Así, las menores divergencias territoriales en consumo per cápita han sido resultado del impacto homogeneizador de la convergencia en PIB per cápita y, más concretamente, en la tasa de empleo, clave en el crecimiento reciente.

Finalmente, el análisis territorializado del consumo se ha enfocado en el sector del automóvil. En este caso, se observa una convergencia entre CC.AA., que conduce no solamente a un incremento del parque de turismos per cápita en las CC.AA. menos dotadas, sino a que la antigüedad de los vehículos se reduzca donde eran más viejos, y a una igualación de la calidad de los vehículos, midiendo ésta a través de la potencia.

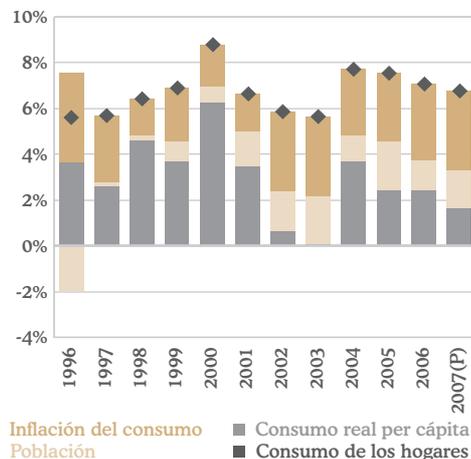
Hogares e ISFLSH

Stock de crédito al consumo sobre renta disponible



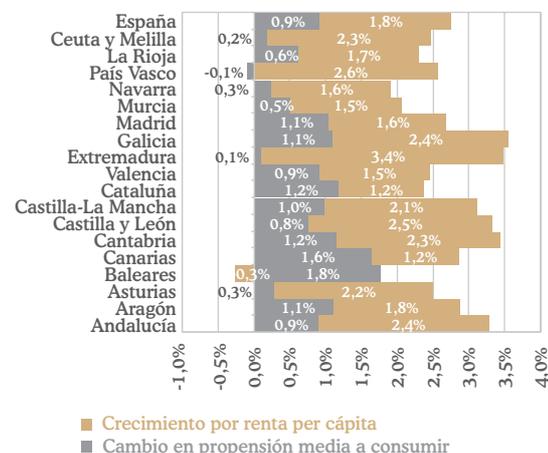
Fuente: INE, Banco de España y SEE-BBVA
ISFLSH: Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares

Consumo: crecimiento y contribuciones



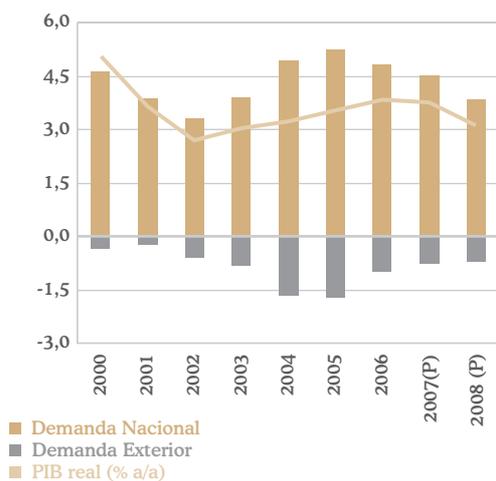
Fuente: BBVA

Crecimiento real del Consumo per capita. Media 1995-2004



Fuente: BBVA

Gráfico 2.1.
Contribuciones al crecimiento del PIB



Fuente: INE y BBVA

Gráfico 2.2.
Indicador de Actividad BBVA España
(suavizado)



Fuente: SEE BBVA

2. Entorno Económico

2006, todavía mejor de lo esperado

2006 ha superado las expectativas formadas a comienzos del período. Lejos de experimentar el comienzo de la ralentización de los ritmos de crecimiento, el PIB superó en dos décimas las últimas previsiones hasta alcanzar una tasa de crecimiento medio del 3,9%, la más elevada desde 2000. La demanda nacional ha experimentado una menor corrección de la prevista, manteniéndose más próxima de lo esperado a las vigorosas tasas de los dos ejercicios anteriores. Por su parte, la contribución negativa del sector exterior se ha moderado (hasta el 1%), puesto que el importante crecimiento de las importaciones se ha visto acompañado de un tirón de las exportaciones. No obstante, los saldos exteriores como porcentaje del PIB continúan deteriorándose, tanto en el caso de la balanza comercial (hasta el 9,2% del PIB) como en el de la de cuenta corriente, (hasta el 8,8% del PIB en 2006). Es de destacar igualmente el mantenimiento del ritmo de inversión en bienes de equipo, que ha compensado la moderada ralentización del consumo privado. Como resultado de todo ello, ha continuado el buen ritmo de creación de empleo, determinante relevante del consumo de los hogares, situándose la tasa de desempleo en el 8,5% de la población activa.

La actividad se mantiene a buen ritmo

Las previsiones apuntan a una moderación del crecimiento para el conjunto de 2007, algo más intensa en el segundo semestre, puesto que en el primer trimestre se podría incluso mantener en el 4%. Con todo, el PIB crecerá un 3,7% en 2007 y un 3,1% en 2008. En este escenario continuará la tendencia más reciente a re-equilibrar las contribuciones de la demanda nacional y del sector exterior al crecimiento. El sostenido aumento de la demanda exterior, en particular de la europea y el freno que supone el aumento de la carga financiera sobre la renta de los hogares y las empresas son los factores que subyacen a este comportamiento.

¹ Para una descripción del indicador véase Situación España, marzo 2003.

Cuadro 2.1. España, PIB Base 2000

tasas a/a	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Consumo hogares	3,4	2,8	2,8	4,2	4,2	3,7	3,4	2,9
Consumo AA.PP.	3,9	4,5	4,8	6,3	4,8	4,4	4,5	4,1
FBCF	4,8	3,4	5,9	5,0	7,0	6,4	5,4	4,4
Equipo y Otros	1,9	0,0	5,3	4,4	8,4	7,2	7,2	6,1
Equipo	0,1	-2,9	2,5	3,7	8,8	9,5	8,8	6,8
Otros Productos	6,0	5,0	7,7	4,4	7,7	3,3	4,5	5,0
Construcción	6,8	6,2	6,3	5,5	6,0	5,8	3,9	2,8
Vivienda	7,5	6,9	9,4	5,9	5,8	6,4	3,8	1,0
Resto	7,7	5,7	3,4	5,0	6,2	5,3	4,0	4,5
Var. existencias (*)	-0,1	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Demanda nacional (*)	3,9	3,3	3,9	4,9	5,2	4,9	4,5	3,8
Exportaciones	4,2	2,0	3,7	4,1	1,5	6,3	6,5	4,9
Bienes	4,0	3,7	5,2	5,1	0,0	5,7	6,8	5,0
Importaciones	4,5	3,7	6,2	9,6	7,0	8,4	6,9	5,5
Bienes	4,0	4,3	6,7	9,7	6,6	8,0	6,8	5,5
Saldo exterior (*)	-0,2	-0,6	-0,9	-1,7	-1,7	-1,0	-0,8	-0,7
PIB pm	3,6	2,7	3,0	3,2	3,5	3,9	3,7	3,1
Hogares:								
Renta Disponible Real	3,1	3,7	3,0	3,3	3,1	2,9	3,9	3,0
Tasa de Ahorro % R.D.	11,1	11,4	11,9	11,4	10,6	10,1	10,6	10,6

(*) contribuciones al crecimiento
Fuente: INE y previsiones SEE BBVA

Una aproximación al estado actual de la economía la proporciona el Indicador de Actividad BBVA España (IA-BBVA)¹, que muestra con los datos más recientes (que incluye parte de información cerrada en el mes de marzo) un cierto repunte en su trayectoria. Esto supone alcanzar los niveles más elevados desde enero de 2000. La caída percibida en los primeros meses de 2006 se ha corregido en la parte final del año con continuidad prevista al menos para el primer semestre de 2007. La información recogida hasta marzo no implica un cambio sustancial en las expectativas formadas en la anterior revisión del indicador en noviembre pasado, pero sí puede observarse una notable mejoría frente a la información recopilada a mediados de 2006.

El análisis de los componentes del IA-BBVA informa sobre el origen de esta menor ralentización de lo previsto. La evolución reciente de los seis grupos de indicadores recogidos en el IA-BBVA (producción, empleo, expectativas, gasto, construcción e inversión) muestra el empuje dado por el grupo de inversión, que ha aumentado su contribución al indicador desde mediados de 2005. También es apreciable la aceleración de los indicadores recogidos en el grupo expectativas, alcanzando los valores de 2001, pero lejos aún de sus máximos. Estos grupos compensan el peor comportamiento del grupo construcción, así como de las series de gasto.

Con todo, las perspectivas sobre el empleo, uno de las variables clave entre los determinantes del consumo, continúan siendo favorables, si bien disminuirá el alto ritmo de creación de empleo de 2006, hasta tasas de variación anual en 2007 y 2008 de 3,4 y 3,1% respectivamente, lo que permitirá una leve disminución de la tasa de paro, hasta el 7,9% en 2007 y hasta un 7,6% en 2008, dado el aumento de la población activa. En todo caso, el reciente repunte en la actividad económica de finales de 2006 y principios de 2007 puede permitir un comportamiento algo más expansivo de la creación de empleo a corto plazo. Así lo indican las declaraciones fiscales de las grandes empresas o el registro de afiliados en la Seguridad Social, que muestran una continuación del ritmo expansivo de la contratación, incluso en sectores, como la construcción, de los que se espera una moderación a más largo plazo.

El inicio de la ralentización se retrasa hasta el segundo semestre de 2007

La evolución del IA-BBVA es coherente con una coyuntura de elevado dinamismo en el primer trimestre de 2007. Ello permite esperar que la ralentización del crecimiento, coherente con el impacto del tensionamiento de las condiciones financieras, sólo será significativa en la segunda mitad del año y ya más acusada en 2008. Además, se espera un dinamismo del sector exterior más elevado de lo previsto, al menos a corto plazo en lo que corresponde a los mercados europeos y, en especial, se prevé ahora un repunte mayor de la economía alemana.

Cuadro 2.2.

Tabla indicadores (promedios)	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
PIB Mundo	3,1	4,0	5,3	4,9	5,4	4,9	4,8
PIB EE.UU.	1,9	2,7	4,2	3,5	3,3	2,3	2,8
Precio del barril de Brent	25,0	28,5	38,0	54,7	65,6	59,3	52,6
Tipo de cambio: \$ /€	0,93	1,11	1,23	1,26	1,26	1,32	1,3
Brent en euros	26,8	25,5	30,8	43,5	52,1	44,9	40,2
PIB Zona Euro	1,9	0,8	1,8	1,5	2,8	2,5	2,3
Tipo de interés BCE (promedio)	3,22	2,26	2,00	2,02	2,79	3,94	4,3
T. interés 10 años (promedio)	4,92	4,16	4,14	3,44	3,81	4,18	4,30

Fuente: Organismos oficiales y BBVA

Gráfico 2.3.

Componentes del IA BBVA España



Gráfico 2.4.

Creación de empleo y tasa de desempleo

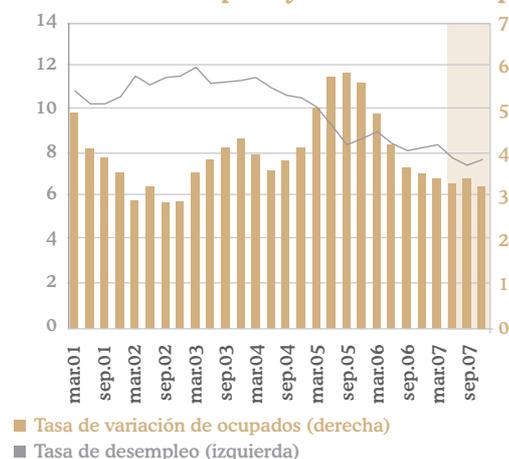


Gráfico 2.5.

Creación de empleo en las grandes empresas

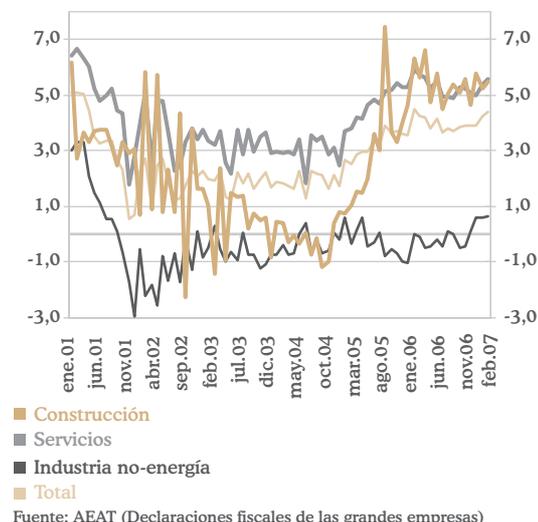
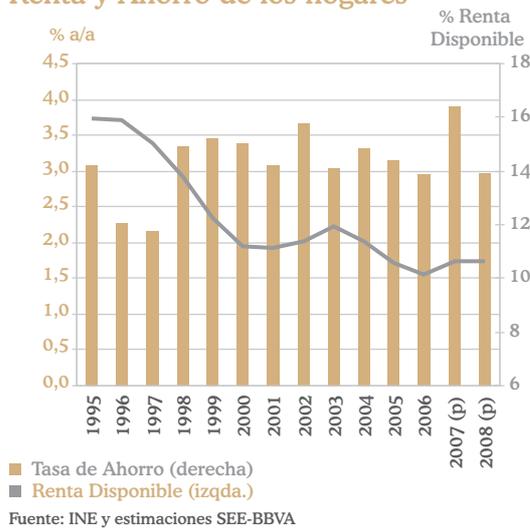


Gráfico 2.6.
Renta y Ahorro de los hogares



Sin embargo, continuará el endurecimiento de las condiciones monetarias en la UEM, que generará una desaceleración más intensa en la segunda mitad del año, dados los retardos habituales de traslación de los efectos de las subidas de tipos de interés. Así, aunque cabe esperar un desincentivo al recurso al endeudamiento para consumo, no se prevé que afecte significativamente en 2007 al ritmo de crecimiento de la inversión en su componente de bienes de equipo, que se mantendrá muy dinámica en 2007 soportada por las positivas perspectivas de actividad y la rentabilidad empresarial.

Por su parte, el gasto en bienes de consumo continuará en 2007 su senda a la moderación en sus tasas de crecimiento, pero esta caída sólo será intensa en 2008, cuando se situará por debajo del 3%. En este comportamiento influyen de forma opuesta la evolución prevista de los dos determinantes fundamentales del consumo. Por una parte, para 2007 y 2008 se prevé un repunte de la tasa de crecimiento de la renta familiar real (3,9 y 3,0%, respectivamente, desde el 2,9% de 2006) dadas las perspectivas de desaceleración del deflactor del consumo. Sin embargo, las tasas de crecimiento de la riqueza de los hogares continúan disminuyendo desde los máximos de 2004, en línea con la evolución de los precios de la vivienda, determinante del componente inmobiliario. Finalmente, el endurecimiento de las condiciones monetarias provocará que los tipos de interés vuelvan a tener una contribución negativa al crecimiento del gasto en consumo en 2007, tal y como ocurrió ya en 2006.

Gráfico 2.7.
Inflación



Se mantienen las expectativas de reducir el diferencial de inflación

La inflación ha continuado con su senda reciente de descenso. El repunte de marzo de 2007 (2,5% interanual) no cambia las expectativas al respecto. Manteniendo el supuesto de impacto más limitado de los precios del petróleo para este año y de menor precio del petróleo para 2008, el IPC interanual continuará su tendencia de desaceleración, esperándose que pueda situarse en el entorno del 2% anual a mediados de año, para volver a repuntar a partir de entonces. Con todo ello, la tasa media anual se situaría en el 2,3% en 2007 para aumentar hasta el 2,5% en 2008, lo que supone un aumento de las expectativas de una décima en cada año desde las anteriores previsiones. El diferencial de inflación con la UEM se reducirá notablemente en 2007 y 2008 hasta 0,6 y 0,7 puntos porcentuales respectivamente. Esta reducción se debe en parte al impacto que la subida del IVA alemán tiene sobre las cifras de inflación del conjunto de la UEM, aunque éste está siendo inferior al esperado. De igual forma los datos más recientes han permitido mejorar las perspectivas sobre la inflación subyacente, que cerrará su tasa anual media en el 2,6% en 2007 y en un 2,7% en 2008. Estas cifras resultan coherentes con un escenario de paulatina moderación de la demanda y con unos costes laborales por unidad de producto que no se aceleran significativamente.

3. Coyuntura de los bienes de consumo duradero

3.1. Evolución y perspectivas del consumo familiar

El gasto en consumo, una lenta desaceleración por la mayor contribución del crédito

El crecimiento real del consumo de 2006 fue del 3,7%, medio punto inferior a los crecimientos experimentados en los dos ejercicios anteriores. No obstante, a lo largo del año la tendencia de desaceleración fue cada vez menos intensa, hasta prácticamente estabilizarse en el segundo semestre. Ello ha supuesto una revisión alcista de las actuales perspectivas de consumo para 2007 y 2008, aunque manteniendo la senda de desaceleración con tasas del 3,4% en 2007 y del 2,9 en 2008.

El dinamismo del consumo queda reflejado en distintos indicadores de gasto de bienes y servicios. En particular, el volumen del comercio minorista ha mostrado desde mediados de 2006 una continua mejoría que se ha reflejado en la menor desaceleración del gasto total de los hogares. No obstante, es el consumo no duradero el que se está mostrando especialmente dinámico en los últimos meses (apoyado por una desaceleración de los precios, que han pasado del 4,5% en julio de 2006 a una tasa media del 3,3% para el primer trimestre de 2007), tirando del indicador total y compensando la desaceleración de otros componentes como el equipamiento del hogar.

La confianza del consumidor presenta un patrón muy estable en sus promedios históricos, repuntando en los primeros meses de 2007 la leve caída del último trimestre de 2006. Aunque el comportamiento de los distintos indicadores que forman la confianza del consumidor es muy similar, cabe destacar que ha empeorado el relacionado con la conveniencia de compras importantes en el momento actual. Por el contrario, llama la atención que la mejora del indicador de perspectivas de desempleo, apoyada en el dinamismo laboral, no suponga un aumento relevante de la confianza de los hogares.

El impulso que sobre la renta real de los hogares está proporcionando la reducción de tarifas de IRPF y el escalón bajista de la inflación, añadido al sostenido crecimiento del empleo a comienzos de 2007, auguran crecimientos del consumo en el corto plazo cercanos a los del segundo semestre de 2006. A más largo plazo, cuando la subida de tipos de interés ya registrada afecte más intensamente a la carga financiera de los hogares y en un escenario en el que la contribución de la riqueza continúe moderándose, la desaceleración del consumo será más intensa.

La evolución reciente y perspectivas de corto plazo del consumo de los hogares es más dinámica que la resultante de sus determinantes fundamentales: la renta disponible, la riqueza inmobiliaria y los tipos de interés, que marcan su comportamiento tendencial. El mayor dinamismo del gasto respecto a las estimaciones coherentes con los fundamentos, especialmente en 2006, hace pensar que otros factores, como un recurso a la financiación algo más elevado, podría estar sirviendo de soporte al gasto de los hogares. Como se observa en el gráfico adjunto, el peso del stock de crédito al consumo sobre la renta de las familias ha pasado del 11% como media del período 2000-2003 a un 14% de media en 2006, con una tendencia de aumento especialmente intensa desde mediados de 2004.

Gráfico 3.1.
Gasto de los hogares en bienes (tasas suavizadas)

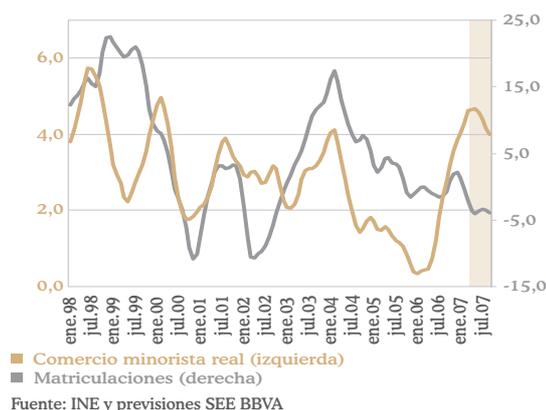


Gráfico 3.2.
Confianza consumidor
saldo de respuestas

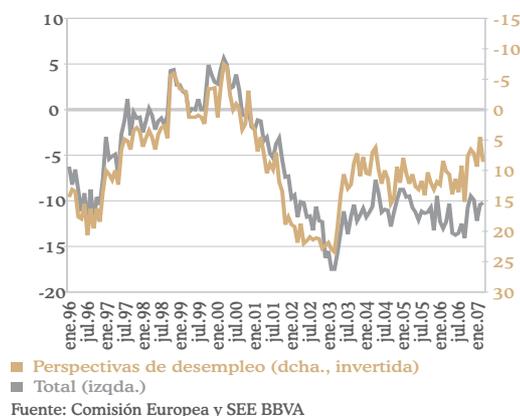


Gráfico 3.3.
Contribuciones al crecimiento del consumo de los hogares

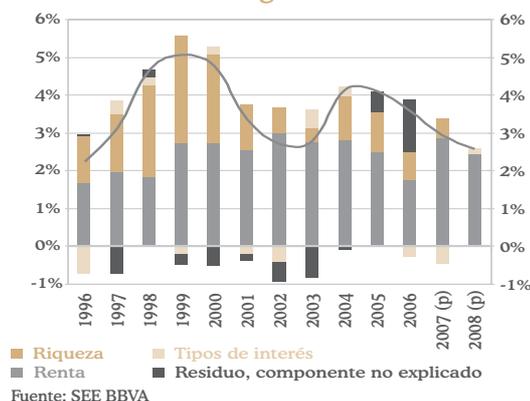
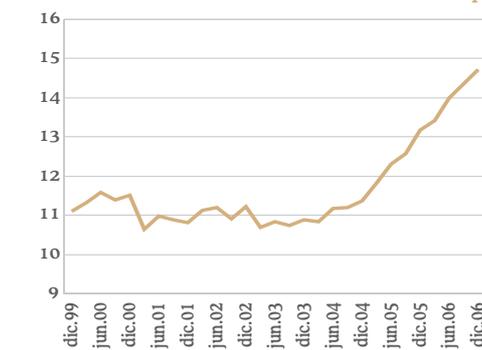


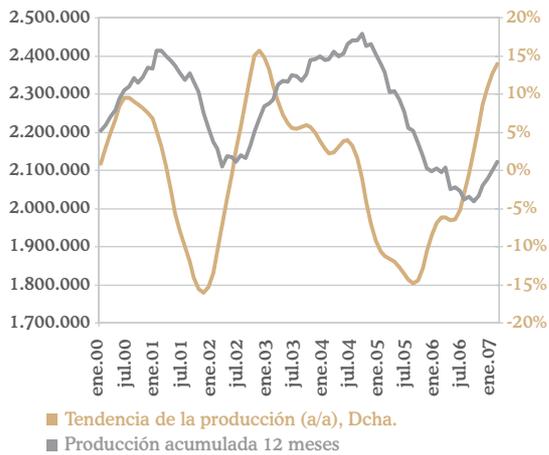
Gráfico 3.4.
Hogares e ISFLSH

Stock de crédito al consumo sobre renta disponible



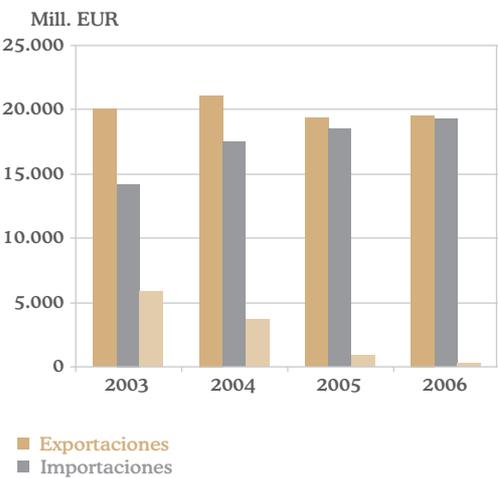
Fuente: INE, Banco de España y SEE-BBVA
ISFLSH: Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares

Gráfico 3.5.
Producción de automóviles en España



Fuente: BdE y BBVA

Gráfico 3.6.
Comercio de turismos con el extranjero



Fuente: ICEX

Gráfico 3.7.
Matriculaciones de turismos en España



Fuente: BBVA en base a Banco de España

3.2. Producción de automóviles, ¿levantando el pie del freno?

La producción de automóviles en España en 2006 se redujo en un 0,9%, hasta las 2.078.639 unidades. Esta evolución es ligeramente inferior a la europea (+1,1%), por lo que la cuota de producción se redujo en una décima, hasta el 14,9%. Frente a este comportamiento global, los nuevos países de la Unión Europea incrementaron su producción en un 23,3% (tras un aumento del 50,9% en 2005), con lo que se sitúan ya en el 85% de la producción española.

No obstante, la industria del automóvil en España, a partir del verano, ha vuelto a registrar crecimientos de la producción, hasta llegar en febrero a tasas de aumento tendencial cercanas al 14%. Así, en febrero de 2007 se produjeron 202.036 automóviles, cifra que supone un incremento del 12,5% respecto al año anterior.

Por su parte, la industria de las motocicletas, beneficiada por los cambios legales en el carnet de conducir, se encuentra en una situación mejor. Hasta agosto de 2006 (último dato disponible) se habían fabricado 121.242 motocicletas en España, lo que supone haber incrementado la producción en un 33,5% respecto a idéntico período del año anterior.

Fruto de los avances experimentados a partir del verano, la industria de la automoción logró en 2006 un saldo comercial positivo de 281 millones de euros, inferior en un 67% al alcanzado en 2005, pero claramente mejor que la situación marcada en el periodo enero-julio, cuando el déficit superaba los 300 millones de euros. Aunque el superávit es fruto de un aumento de valor de las exportaciones en un 1%, frente al crecimiento de las importaciones en un 4,1%, las referencias a vehículos muestran unos resultados menores, con una disminución de las exportaciones del -9,9% y de las importaciones del -6,7%. El precio del vehículo exportado ascendió un 12,1% hasta los 9.653€/unidad, mientras que el valor medio del vehículo importado aumentó en un 11,6%, hasta los 12.453€/unidad. De este modo, aunque España continúa caracterizándose por nutrir a Europa de vehículos relativamente baratos, poco a poco el precio medio de los vehículos exportados e importados se va acercando: si el precio medio de exportación suponía en 2003 el 71% del precio del vehículo importado, en 2005 esta cifra ascendía hasta el 77%, y en 2006 al 78%.

Por países, las exportaciones españolas continúan dirigiéndose, mayoritariamente, a la UEM: en 2006, Francia (33% de los turismos exportados), Reino Unido (14%), Alemania (13%) e Italia (12%) coparon el grueso de las exportaciones españolas. En lo referente a las importaciones, Alemania, con un 32% de los vehículos importados, y Francia, con un 23%, lideran el ranking seguidos de Japón y Corea del Sur, con un 9% y un 7%, respectivamente.

Matriculaciones en España, sin mejoras en perspectiva

La mejora de la producción de automóviles en España desde el tercer trimestre de 2006 está ligada exclusivamente al aumento de la demanda exterior. En 2006 se matricularon en España 1.660.647 turismos, lo que supone una disminución de 16.060 respecto al año anterior (-1,0%), tras tres años de aumentos. De acuerdo con las estadísticas de ACEA, comparables internacionalmente, las matriculaciones de vehículos de pasajeros en España se redujeron en 2006 un -2,0%, con un desempeño algo inferior a la media Europea y de la UE 15 (+0,7% en ambos casos). España, por tanto, se man-

tuvo como el quinto mercado europeo para la distribución de automóviles, pero la cuota de matriculaciones se redujo del 10,8 al 10,5% del total de la UE-15.

En los últimos meses no está mejorando la tendencia de las matriculaciones. En abril de 2007 las matriculaciones de turismos cayeron el 6% respecto al mismo mes del año anterior, permitiendo que en el conjunto del primer cuatrimestre se alcanzaran las 532.527 matriculaciones, un 2% menos que el año anterior.

Pese a la continuada entrada de nuevos competidores, las seis marcas que fabrican en España continúan dominando el mercado nacional, con un 54% de las matriculaciones. Atendiendo a la evolución por segmentos, España se mantiene como un mercado con fuertes inercias: en el primer trimestre de 2007, 10 modelos coparon el 36% de las matriculaciones. A lo largo del año 2006 la evolución más positiva por segmentos se encontró en los extremos, con un incremento del 60,9% de las matriculaciones en los turismos del segmento superior, y del 20,7% en los del segmento micro. A la vez, se registraron caídas en los segmentos medio, de compactos y de monovolúmenes compactos, que junto al de vehículos pequeños, conforman los grupos con mayor cuota de mercado. Las perspectivas para 2007 y 2008 no obstante indican que podría darse un cierto soporte en monovolúmenes compactos y vehículos medios, teniendo en cuenta los ciclos de renovación de modelos.

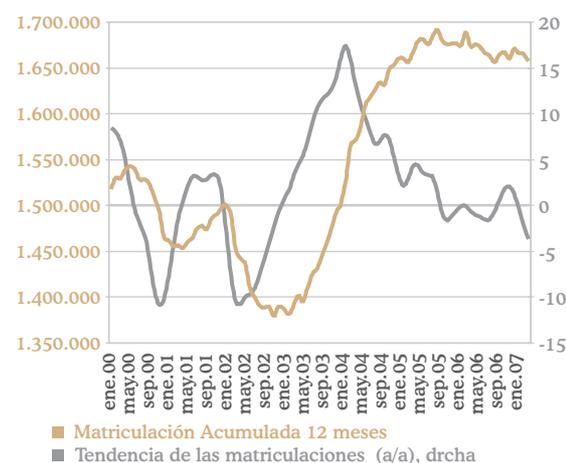
Pese a la escalada de potencias que se observa en la mayoría de los países de la Unión Europea, y en la que España no es una excepción¹, el cambio tecnológico, especialmente en los vehículos diesel², con la generalización de los turbo y de los sistemas de inyección de alta presión, está haciendo compatible esta situación con una disminución de la cilindrada media de los vehículos, afectada además en toda Europa no solamente por el precio de los carburantes, sino también por una fiscalidad que, en la mayoría de los países toma como referencia la cilindrada del motor. Así, desde el año 2002

¹ Ver Recuadro "Automóvil: CC.AA. más y mejor motorizadas"

² Por productos, España se mantiene como el cuarto país de la UE donde el diesel alcanza una mayor cuota en la matriculación de vehículos, con un aumento de 0,4 p.p. hasta el 68,2%, solamente por detrás de Luxemburgo (77,4%), Bélgica (74,5%) y Francia (71,4%)

Gráfico 3.8.

Matriculación de automóviles en España

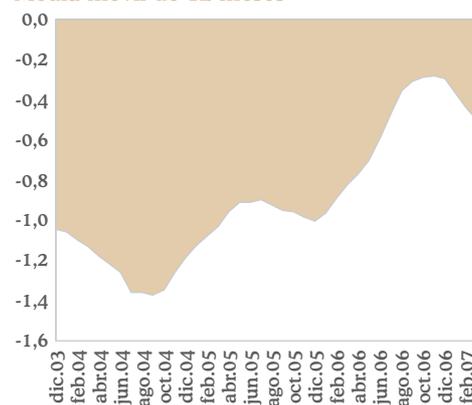


Fuente: BdE y BBVA

Gráfico 3.9.

Diferencial IPC autos- IPC subyacente

Mévia móvil de 12 meses



Fuente: INE

Cuadro 3.1. Matriculaciones por segmentos: 2006. España

Segmentos	Gasol.	% Var.	Diesel	% Var.	Total	% Var.	Distribución
Micro	42.577	13,4	6.061	120,24	48.638	20,7	3,24
Pequeño	198.905	1,0	214.416	4,34	413.321	2,7	27,57
Compacto	139.558	-8,3	334.960	-7,31	474.518	-7,6	31,65
Medio	30.084	-17,3	187.736	-6,72	217.820	-8,3	14,53
Grande	12.283	-12,3	46.758	12,66	59.041	6,3	3,94
Superior	2.378	20,4	3.774	104,22	6.152	60,9	0,41
Deportivo (Segto. alto)	6.586	5,1	1.520	5,34	8.106	5,1	0,54
Deportivo (Segto. bajo)	5.561	-10,9	5.266	-6,32	10.827	-8,7	0,72
Turismos 4X4	954	66,5	1.739	15,70	2.693	29,7	0,18
Monovolumen compacto	36.448	-4,0	177.253	-0,38	213.701	-1,0	14,25
Monovolumen grande	1.833	1,4	42.487	19,19	44.320	18,3	2,96
Total	477.167	-3,0	1.021.970	-1,39	1.499.137	-1,9	100,00

Fuente: ANIACAM

Gráfico 3.10.

Precios al consumo de los carburantes y lubricantes

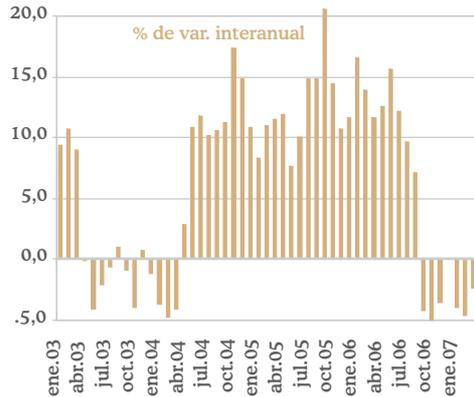
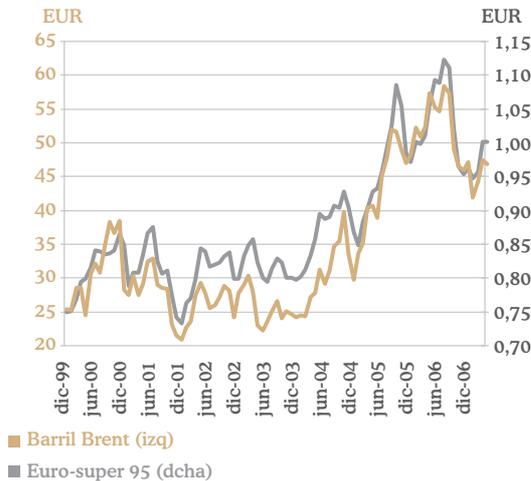


Gráfico 3.11.

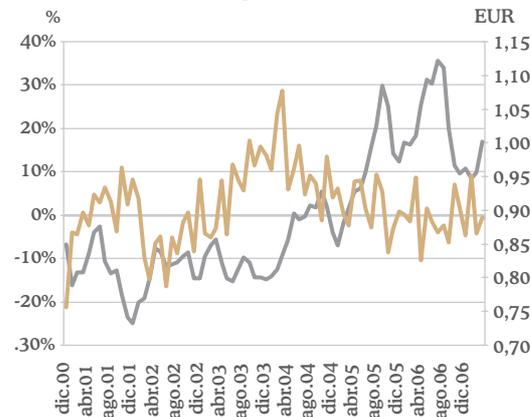
Precio del petróleo y la gasolina en España



Fuente: Datastream y Comisión Europea

Gráfico 3.12.

Precio de la gasolina y matriculaciones de turismos en España



Fuente: Banco de España y Comisión Europea

la cilindrada media de los vehículos en España está disminuyendo (desde el máximo de 1753 cc. hasta los 1.710 cc. de 2006). En Europa, la cilindrada media se reduce desde el año 2004, y solamente continua incrementándose en Reino Unido y Dinamarca, entre los países con vehículos con motores mayores que en España, y en Holanda y Portugal, con motores considerablemente más pequeños. En los últimos meses, además, la recuperación de la demanda se está viendo compensada, según Faconauto, con la compra de modelos más pequeños y algo menos potentes, lo que junto a incrementos por debajo del IPC, conlleva una reducción del precio medio del automóvil comprado.

Llenar el depósito, algo más barato

Dada la política de descuentos observada en los últimos meses, se ha producido una disminución de la tasa de inflación de los automóviles, situándose en marzo de 2007 en un 1,8%, 0,7 p.p. por debajo del IPC General y un punto por debajo de la tasa de hace un año. El descenso de los precios de la energía, con caídas de la rúbrica de carburantes y lubricantes del IPC continuadas desde el mes de septiembre, ha permitido que la inflación haya experimentado una disminución desde el 3,8% de marzo de 2006 hasta el 2,5% en el mismo mes de este año, estrechándose por tanto el diferencial negativo que tiene el aumento de precios de los coches con el IPC. En la medida en que el comportamiento de la distribución de automóviles continúe siendo el previsto, y que el precio de los carburantes no muestre repuntes adicionales, (dada la evolución prevista para el precio del petróleo)³, este diferencial podría mantenerse a lo largo del año.

Perspectivas de matriculaciones en España

La no recuperación de la tendencia en las matriculaciones, que podría seguir en próximos meses en tasas cercanas a las actuales, es resultado del menor dinamismo de la demanda, ya que la oferta está actuando para tratar de aumentar las ventas. Así, destacan la política de descuentos o de ofrecer productos complementarios, como seguros gratuitos, que permiten un abaratamiento relativo de los automóviles así como la aparición de nuevos modelos. Por el lado de la demanda, la moderación del precio de los carburantes y la creciente competencia en la financiación del crédito al consumo compensa el aumento de tipos con alargamientos de plazos de amortización de la financiación, reduciendo la cuota mensual. Ello puede permitir que las familias afronten aumentos de sus perspectivas de renta y riqueza menos intensos de los actuales. En este entorno, sería posible que, en definitiva, las operaciones en la distribución del automóvil no empeoren adicionalmente.

³ El escenario para el precio del petróleo contempla que, en dólares, pueda aumentar desde los 57,5\$/b del primer trimestre de 2007 hasta 61,7\$/b en el segundo trimestre, pero debería disminuir a partir de entonces hasta cifras cercanas a los 50\$/b a finales de 2008. Dado el mantenimiento en niveles de 1.30€/€ que se espera para el tipo de cambio, ello implica que a un año vista el precio del barril de petróleo en euros podría situarse en torno a 42€/b, lo que supone una disminución del 10% adicional respecto a la situación actual, que debería trasladarse de forma prácticamente inmediata al precio de la gasolina.

3.3. Mobiliario: el reto de la competitividad

Según el Instituto Tecnológico del Mueble, Madera, Embalaje y Afines (AIDIMA), el sector del mueble español ha experimentado en 2006 un crecimiento de 1,3% en su producción, el mayor desde el año 2000, alcanzando una facturación total de 8.641 millones de euros. Desde una perspectiva temporal, llama la atención el cambio estructural que se ha producido en el sector a lo largo de la última década. Así, en la segunda mitad de los años 90 la tasa de crecimiento medio anual de la facturación se situó en torno al 10,7%, mientras que en la primera mitad de esta década, tras haber superado el umbral de los 8.000 millones de facturación, dicha tasa ha descendido hasta un 0,5%.

Este estancamiento en la producción se ha debido, no sólo a la pérdida de competitividad de la industria española del mueble a través de los precios, sino también, a la fuerte competencia procedente de países asiáticos, que tienen además de menores precios, tecnología y diseños más avanzados.

Frente a la moderación del IPC general, los precios del sector del mueble han seguido una tendencia creciente, situándose en marzo de 2007 en el 4,1%. Sin embargo, lo más significativo de esta subida de precios es que también se está incrementando el diferencial con respecto al IPCA de EU-15 en la misma rúbrica. Así, en los últimos tres años, el IPCA muebles de la EU-15 se mantuvo constante en el 1,4% anual, mientras que para España subió del 3,2% en 2004 al 3,6% en 2006.

Esta pérdida de competitividad ha deteriorado el saldo neto de la balanza exterior del sector, de tal forma que mientras que las importaciones han crecido en el último año un 11,4%, las exportaciones sólo lo hicieron en un 9,5%. Con ello, la participación de los muebles importados sobre el mercado total del mueble de hogar consumido en España continúa ganando importancia. De los cinco principales proveedores de importaciones a España, China vuelve a destacar con un crecimiento de su volumen de importación del 22%, aunque los mayores avances se observan en países como Rusia, Nigeria y Corea del Sur.

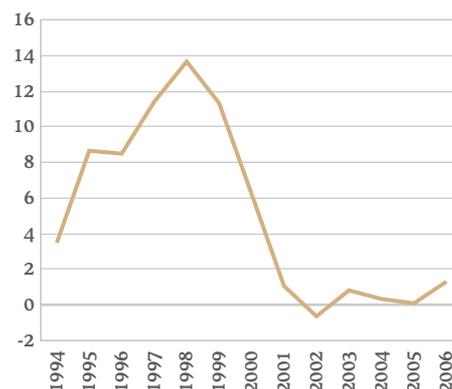
En este contexto, el reto del sector del mueble en España es ser capaz de aprovechar la mayor cualificación de su mano de obra para obtener un producto final que compita más que en precios, en calidades. Por ello, el esfuerzo de la industria debería centrarse en mayores inversiones en I+D+i, así como en tecnología y diseño y la búsqueda de economías de escala, para no verse desplazada por los nuevos competidores.

3.4. Línea Blanca: crecimiento por hogares, "Renove" y precios

El volumen total de ventas de electrodomésticos ha crecido un 4,8% respecto a las unidades vendidas el año anterior. Al igual que ocurrió en 2005, el crecimiento se ha sostenido en el empuje de las ventas de lavadoras y frigoríficos (10,4% y 7,8% respectivamente), y entre ellos son las lavadoras de carga frontal y los frigoríficos "combi" y de una puerta los que concentran las mayores subidas. La composición de este crecimiento tiene origen en los continuados impulsos de las Comunidades Autónomas por fomentar el ahorro energético (Plan Renove), y en el sostenido dinamismo del número de hogares nuevos (500.000 en 2006).

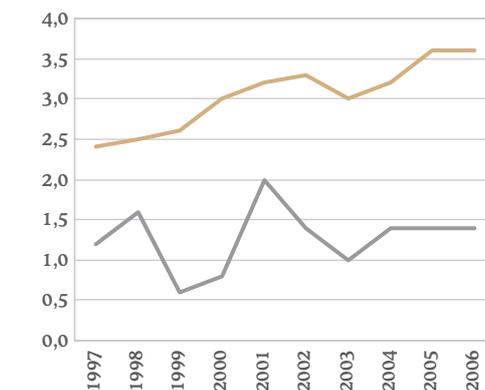
Por su parte, según la Asociación Nacional de Fabricantes de Electrodomésticos de Línea Blanca (ANFEL), en 2006 la facturación de los fabricantes ha crecido un 8,2%, tres décimas más que el pasado año y casi cuatro puntos por encima del crecimiento del número de unidades vendidas. Este diferencial, junto con la favorable evolución de los pre-

Gráfico 3.13.
Producción de muebles
(Tasa de variación anual)



Fuente: AIDIMA

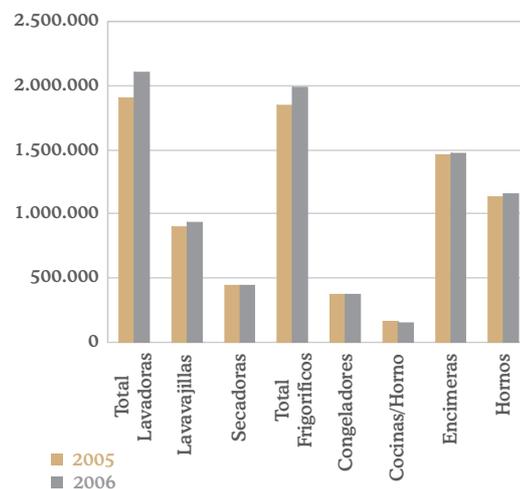
Gráfico 3.14.
Evolución IPCA muebles (diciembre)
Tasa de variación interanual



■ España
■ EU-15

Fuente: Eurostat

Gráfico 3.15.
Mercado de electrodomésticos de línea blanca
unidades vendidas



Fuente: ANFEL

Gráfico 3.16.

Electrodomésticos: evolución de los precios

Tasa de crecimiento interanual

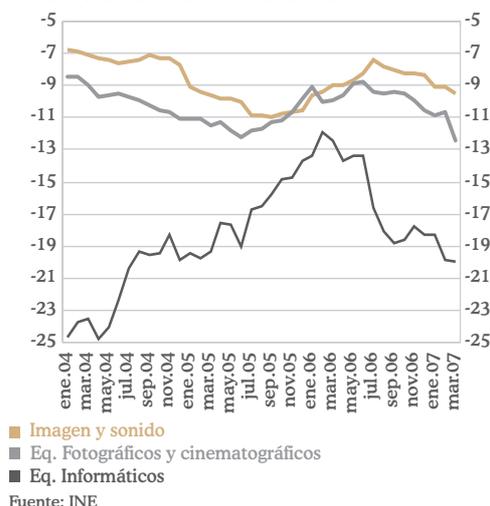


Fuente: ANFEL

Gráfico 3.17.

Imagen, Sonido e Informática: evolución de los precios

Tasa de crecimiento interanual

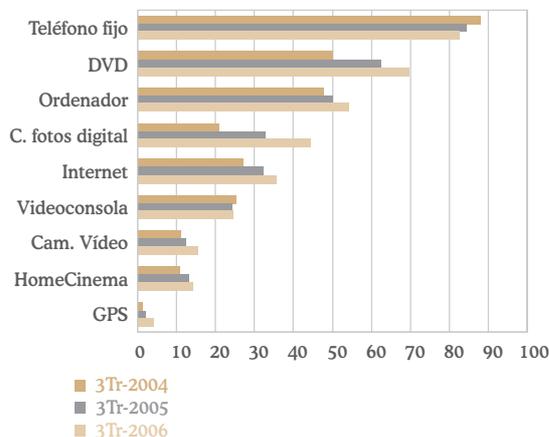


Fuente: INE

Gráfico 3.18.

Equipamiento TIC de los hogares españoles

(% de hogares que disponen de equipamiento)



Fuente: red.es

cios de los electrodomésticos, confirma la tendencia de que los consumidores siguen decantándose por productos de mayor calidad.

En relación a los precios, los productos de línea blanca continúan contribuyendo a la contención del IPC general. Frente a una inflación general del 2,7% en diciembre de 2006, todas las partidas de línea blanca (salvo cocinas y hornos con una inflación interanual de 0,7%) cerraron 2006 con inflaciones negativas. Las causas de esta evolución se encuentran tanto en los avances tecnológicos como en la competencia exterior en los productos en los que no existen barreras de entrada. Así, mientras que, según el IPCA de EUROSTAT, la rúbrica de electrodomésticos cerró 2006 con una variación interanual de -1,4% en la EU-15, este mismo dato en España fue de -0,4%.

El saldo de la balanza comercial española de línea blanca se ha deteriorado, pasando de tener un saldo positivo en 2005 de 83 millones de euros, a registrar en 2006 un saldo negativo de 72 millones de euros. Esta evolución ha venido marcada tanto porque el saldo positivo de lavadoras, cocinas y frigoríficos ha disminuido notablemente, como porque el saldo negativo de la partida de lavavajillas se ha incrementado.

En este sentido, destaca la importante caída de las compras de lavavajillas y lavadoras por parte de uno de los principales clientes comerciales, Francia. Por su parte, Alemania y Reino Unido se han confirmado en 2006 como los principales mercados de destino de las exportaciones de nuestros productos de línea blanca.

3.5. Imagen y sonido e Informática: precios menguantes, demanda creciente

El comportamiento del sector de equipamiento TIC se ha visto influenciado por la deflación de sus precios. Así, desde mediados de 2006, la tasa de caída de los precios de los distintos componentes ha ido intensificándose. En comparación con Europa, los precios armonizados de 2006 en España han experimentado una disminución nueve décimas superior a la registrada en EU-15 (-8,9% frente a -8,0%, respectivamente). En concreto, este diferencial procede de la rúbrica correspondiente a equipamientos informáticos.

La expansión de la telefonía móvil sigue desplazando el uso del teléfono fijo en los hogares, si bien éste permanece como el equipamiento más común después de la televisión. En relación al mercado de televisores, según el último informe del observatorio red.es⁴, se observa un déficit en la disponibilidad (sólo un 18,8% de los hogares tenía TDT a finales de septiembre de 2006) y en la intención de compra de decodificadores TDT. De hecho un 70% de los hogares declaran no tener intención de compra del decodificador en los próximos seis meses. Este dato, junto con el “apagón analógico” previsto para 2010, apunta hacia un aumento en la demanda, no tanto quizá de decodificadores, sino de nuevos televisores y DVD que incluyan esta tecnología.

Los aumentos más notables en el equipamiento de los hogares se han producido en DVD, cámaras de fotos digitales y GPS, registrando unos incrementos acumulados en los dos últimos años del 40%, 110%, y 215%, respectivamente. En el equipamiento individual, se mantiene la fuerte demanda de dispositivos de MP3 y ordenadores portátiles, con incrementos interanuales del 55% y 30%, respectivamente. El uso de PDA, aunque todavía limitado (sólo un 2,7% de los individuos disponen de ella), está experimentando una tenue expansión favorecida por el abaratamiento de las tarifas de telefonía móvil.

⁴ Informe panel hogares. XIII oleada (julio-septiembre 2006)

4. Financiación al Consumo

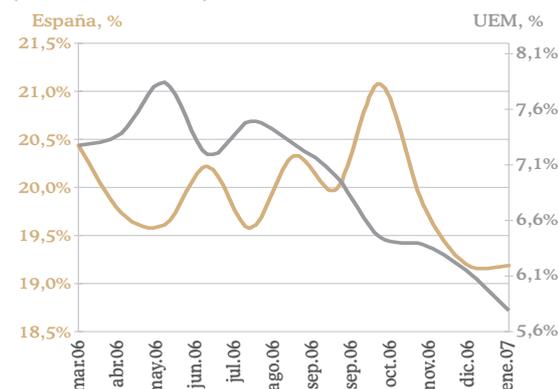
El crédito al consumo en España: más importe, más plazo, más precio y más oferta

Durante 2006 el saldo de crédito al consumo de las entidades financieras de la Zona Euro superó los 588 miles de millones de euros, un 7,2% más que el año anterior. En el mismo periodo, en España se sobrepasaron los 93 miles de millones de euros, lo que supone un crecimiento anual del 20% (moderándose frente al 22,5% de 2005) y alcanzar el 15% del total del crédito al consumo de la UEM. También ha sido diferente la evolución de los nuevos créditos al consumo concedidos en España frente a los europeos. Mientras que en la Zona Euro los nuevos préstamos ascendieron a 291 miles de millones de euros el año pasado, acelerando su tasa de crecimiento desde el 1,5% de 2005 al 10,4% de 2006, en España se concedieron 53 mil millones de euros, un 10,1% más que en 2005, pero suavizando su crecimiento respecto al 22,9% de 2005. Aún así, las nuevas operaciones españolas siguen suponiendo el 18% de las europeas, impulsadas por la amplia oferta de crédito, la fortaleza del consumo privado y la mayor propensión a financiarlo. De hecho, mientras que en España se financia un 9,4% del gasto del consumo de las familias, en la Zona Euro este porcentaje asciende al 6,6%.

Como se ha constatado en anteriores ocasiones, el perfil por vencimientos de las nuevas operaciones españolas difiere significativamente del europeo. En la UEM las concesiones a menos de un año suponen un 26% del total (27% en 2005), las de entre 1 y 5 años un 47% (igual que en 2005) y las de más de 5 años un 27% (26% en 2005). Sin embargo, en España las operaciones a más corto plazo tienen un mayor protagonismo, siendo el 50% del total en 2006 (aunque retrocediendo ligeramente frente al 54% de 2005), las de entre 1 y 5 años son mucho menos importantes, pues sólo suponen el 26% (como ya lo supusieron en 2005) y las de más de 5 años ascienden al 24% (superando el 20% del 2005). Precisamente, son estas operaciones a más largo plazo las que más han aumentado en el último año, pues su importe es un 32,5% superior al de 2005. Este dato podría interpretarse como un alargamiento de los plazos de las operaciones españolas, que acercan así su perfil al europeo, fomentándose la financiación de automóviles (a pesar de la estabilidad de las ventas de turismos) y de bienes de alto importe a plazos cada vez más amplios. Sin embargo, estas tendencias conviven con el histórico predominio de los créditos a corto plazo en nuestro país, donde los llamados créditos rápidos y las tarjetas de crédito cobran un cierto protagonismo.

Por otra parte, el abaratamiento que venía registrando el crédito al consumo en España ha roto su tendencia en 2006, en buena medida a causa del endurecimiento de la política monetaria del Banco Central Europeo. De hecho, el tipo promedio de las nuevas operaciones se ha situado en un 8,3%, 69 puntos básicos por encima de su nivel en 2005, pero inferior a la subida de tipos oficiales en este periodo, 125 puntos básicos. Los precios de los créditos de hasta 5 años han experimentado los mayores crecimientos, situándose en el 8,7% en media para las operaciones hasta un año y en el 8,1% para las que oscilan entre 1 y 5 años. Estos tipos son superiores a sus homólogos en la UEM, 6% y 4,7% respectivamente, que además se han reducido durante el último año. También ha aumentado el precio de las operaciones a más de 5 años en España, situándose en el 7,6% en media durante 2006 (64 puntos básicos sobre sus niveles de 2005), mientras que en la UEM el tipo se ha reducido hasta el 6,7%. Detrás del encarecimiento del crédito español podría estar el acceso a la financiación de segmentos de población con un perfil más arriesgado, la oferta de crédito para operaciones cuya pérdida esperada ex-ante es superior o la proliferación de entidades que ofrecen préstamos a precios superiores a la banca tradicional.

Gráfico 4.1.
Crédito al Consumo
(T.Crec.Interanual)

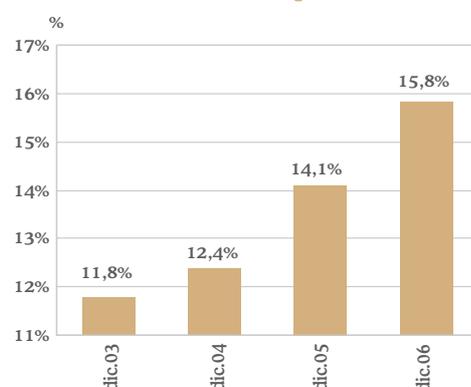


* Incluye titulizaciones

■ España* (izq.)
■ UEM (dcha.)

Fuente: BBVA en base a Banco de España y BCE

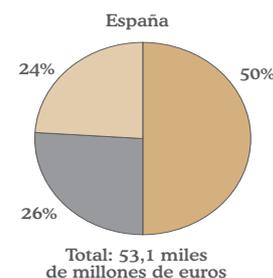
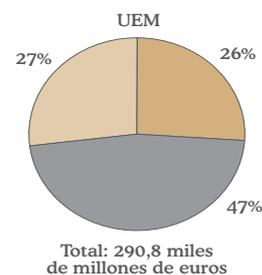
Gráfico 4.2.
Crédito al Consumo España*/UEM



* Incluye titulizaciones

Fuente: BBVA en base a Banco de España y BCE

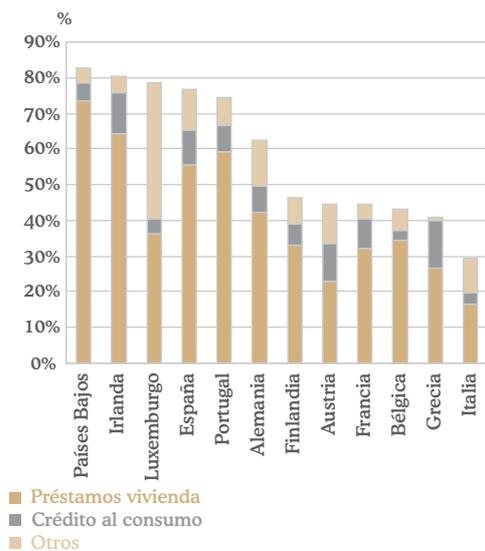
Gráfico 4.3.
Nuevas operaciones de crédito al consumo según plazo, 2006



■ Hasta 1 año
■ A más 1 año y hasta 5 años
■ A más de 5 años

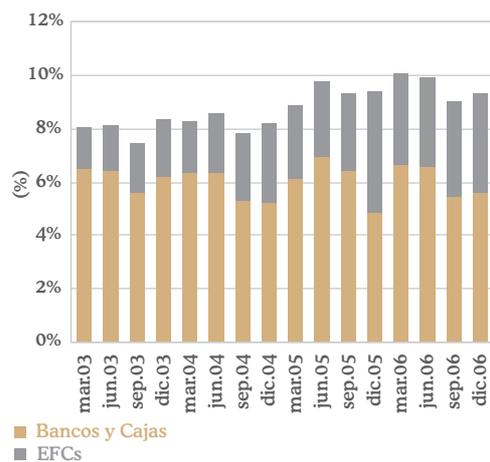
Fuente: BCE

Gráfico 4.4.
Instit. Financieras Monetarias, Préstamos a Hogares Residentes en la UEM 2006, % del PIB



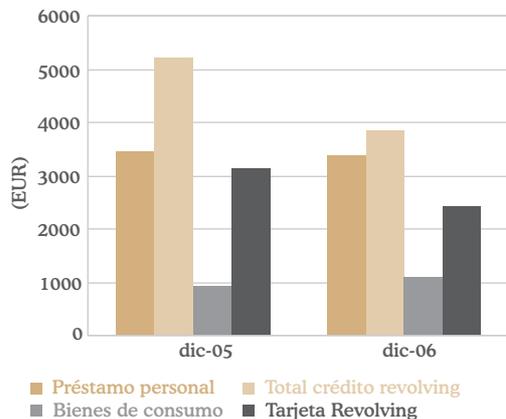
Fuente: Bancos Centrales y Eurostat

Gráfico 4.5.
Porcentaje de nuevas operaciones de consumo financiadas en España



Fuente: Banco de España, ASNEF e INE

Gráfico 4.6.
Evolución de los préstamos medios al consumo: Establecimientos Financieros de Crédito



Fuente: ASNEF

Según la Encuesta sobre Préstamos Bancarios (EPB) española de enero de 2007, en el cuarto trimestre de 2006 las entidades relajaron de nuevo los criterios de aprobación de nuevos préstamos a los hogares para el consumo y otros fines, como también ocurrió en el resto de la Zona Euro. De hecho, el crédito al consumo fue el segmento con una oferta más expansiva en este periodo, tanto en España como en la UEM. En el caso español, la relajación de las condiciones de la oferta obedeció al incremento de la competencia, puesto que las perspectivas de las entidades respecto a los riesgos asumidos se mantuvieron sin cambios. Por otra parte, la demanda de los hogares se habría estabilizado, tanto para la adquisición de vivienda como para consumo y otros fines en España, lo que contrasta con el tono expansivo de la demanda de crédito al consumo en la UEM. El incremento de los gastos de consumo estaría detrás de esta evolución de la demanda en ambas áreas, y en caso de la UEM esto se vería acompañado por un incremento de la confianza. En ambas áreas, las perspectivas apuntan hacia un mantenimiento de las condiciones de oferta y de un aumento de la demanda en el primer trimestre de 2007.

La tarjeta “revolving” cobra protagonismo

Dado que no se dispone de estadísticas agregadas de nuevas operaciones de crédito al consumo concedido por todo el sistema financiero por finalidad, el análisis desagregado ha de realizarse con los datos de la Asociación Nacional de Entidades Financieras (Asnef), que recopila la información de los Establecimientos Financieros de Crédito (EFCs). Durante 2006 estas instituciones concedieron 19,7 miles de millones de euros en nuevas operaciones de crédito al consumo, un 15% más que en el mismo periodo del año anterior, lo que supone una fuerte moderación frente al 45% de finales de 2005. No obstante, los EFCs financiaron un 3,7% de las nuevas operaciones de consumo en España en el último trimestre de 2006, lo que unido al 5,6% del resto de instituciones financieras, supone que se financió alrededor de un 9,4% del gasto en consumo.

Los mayores crecimientos respecto a 2005 se registraron en tarjetas de crédito “revolving” (aquellas que se pagan en varios meses, un 21%) y préstamos personales (un 19%), mientras que los préstamos “revolving” no instrumentados mediante tarjeta sólo crecieron un modesto 8%. Por tanto, de aquí se podría inferir que el crédito rápido instrumentado mediante tarjeta está ganando posiciones en los gustos de los consumidores españoles. Del total de nuevas operaciones, la mayor proporción la suponen los préstamos “revolving”, con un 61% del total (sólo los instrumentados con tarjeta suponen un 22% de la concesión de EFCs), mientras la financiación de compra de bienes de consumo (21%) y de préstamos personales (18%) ocupan posiciones más modestas.

Por otra parte, los importes medios de las operaciones varían según el tipo de producto. Los mayores préstamos corresponden al crédito revolving (por encima de los 3.800 euros en el último trimestre de 2006), si bien el importe medio se ha reducido desde finales de 2005. Como el importe total del crédito revolving ha crecido un 14% en este periodo, podría inferirse que su uso se ha extendido, pero para financiar necesidades menos cuantiosas.

Las nuevas operaciones de financiación de automoción de las EFCs han alcanzado los 12.700 millones de euros en 2006, un 4,0% más que en el mismo periodo del año anterior. La mayor proporción, como viene siendo habitual, la supusieron los turismos nuevos para particulares, con un 76% del total, elevando su crecimiento a un 5,4%. Un 10% supusieron tanto los turismos nuevos de negocios como los usados para particulares, siendo su crecimiento -3,5% y 6,1%, respectivamente. El mayor incremento correspondió a los turismos usados de negocios, con un 35%. El importe medio de los préstamos a particulares mantiene una tendencia ascendente. El correspondiente a turismos nuevos ascendió a 15.200 euros durante el último trimestre de 2006, un 14% más que en el mismo perio-

do del año anterior. El importe financiado de turismos usados ascendió también un 6%, hasta situarse en 10.200 euros. La partida "Otros vehículos", que incluye motocicletas, ha mantenido una alta tasa de crecimiento del 29,9%, quedando su importe medio en 5.800 euros.

El esfuerzo para la adquisición de automóvil financiado (EFCA), que sintetiza la importancia de un préstamo para la financiación de automóvil sobre los ingresos familiares, se situó en 2006 entorno al 10,5% de la renta disponible, sólo ligeramente por encima del 10,4% de 2005. En los próximos dos años se espera una moderación de la aportación negativa de las subidas de tipos de interés a este indicador. No obstante, también se moderará el apoyo que la subida de los ingresos medios de las familias ejercía sobre el EFCA. Por tanto, se espera que el esfuerzo se mantenga prácticamente constante hasta 2008.

Morosidad del Crédito Consumo: ligero repunte

Para el análisis de la morosidad del crédito al consumo en España, se pueden utilizar los datos de Asnef-Equifax, el mayor registro de morosos español. El estudio del ratio número de contratos en el registro de cada tipo de producto respecto a la media de los que había en 2005 (el índice evolución del número de contratos morosos), nos permite analizar la evolución temporal de la mora. Así, en la actualidad el bureau de crédito tiene registradas un 15% más de tarjetas de crédito morosas, lo que en parte podría deberse al aumento de las tarjetas en circulación. Dado que el saldo registrado ha aumentado alrededor de un 20%, se puede inferir que las tarjetas que entran en mora son cada vez de mayor importe. Más contenida ha sido la evolución de los contratos en el registro de créditos al consumo (que han aumentado un 5%), hipotecas (un 5% superior a 2005, pero creciendo rápidamente desde mediados de 2006) y préstamos para la automoción (cuyo número de contratos en mora ha disminuido desde 2005). En este último caso, dado que los contratos en el registro de morosos suponen un 90% de los que había en 2005, mientras que el saldo registrado representa un 95%, también ha aumentado el importe medio de las operaciones morosas. El precio de las nuevas operaciones de tarjetas de crédito, crédito al consumo e hipotecas ha aumentado durante el periodo analizado, lo que está en consonancia con el repunte de su morosidad. Estas tendencias son compatibles con un perfil más arriesgado del crédito concedido y con las perspectivas de moderación de crecimiento de la economía española, que por ahora sólo se manifiesta claramente en un repunte de la morosidad de las tarjetas, aún no trasladado al resto de productos.

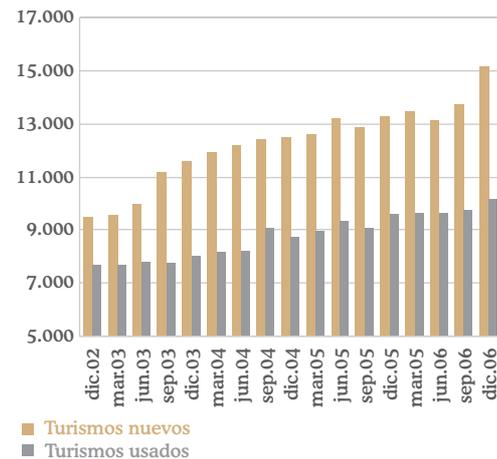
Por provincias, el mayor número de operaciones de particulares morosas, ponderando por población, tiene lugar en Las Palmas y Tenerife, siendo Soria y Guipúzcoa las últimas en la clasificación provincial.

Perspectivas del Crédito Consumo

Tal y como se esperaba desde finales de 2006, el Crédito al Consumo (incluyendo titulizaciones) ha venido experimentando una ligera desaceleración, pues desde una tasa de crecimiento interanual del 22,5% en 2005, se ha pasado a incrementos del 20% en media en 2006 y del 19,2% en enero de este año. En un contexto de suave moderación de la renta de las familias, de su riqueza y de su consumo en España, cobra sentido que la financiación de dicho consumo se suavice. No obstante, el crecimiento de la financiación española aún es muy considerable, por lo que no se puede concluir que la expansión del crédito haya llegado a su fin. Sí cabe pensar que nuevas formas de financiación, como las tarjetas "revolving" o, en un futuro, la financiación hipotecaria están ganando protagonismo, cambiando así el mapa clásico del crédito al consumo en España. Se estaría asistiendo a un cambio en la composición de riesgos de las carteras, donde el acceso a la financiación de segmentos de población, tipos de créditos o entidades con un perfil más arriesgado estaría cambiando la fisonomía del mercado.

Gráfico 4.7.

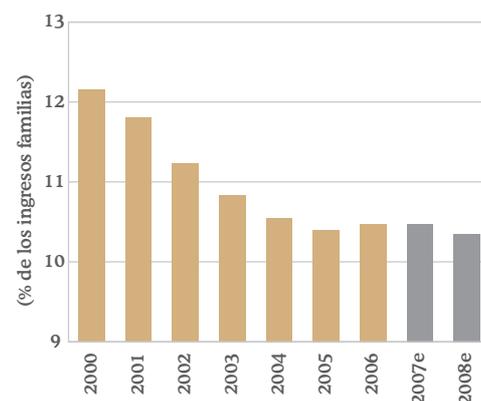
Préstamo medio a particulares para la adquisición de automóvil



Fuente: ASNEF

Gráfico 4.8.

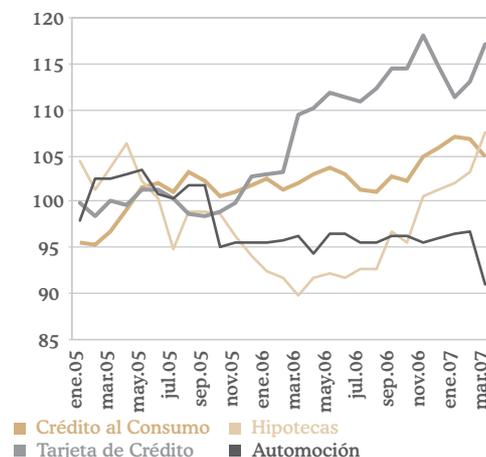
Esfuerzo Familiar para la Compra Financiada de Automóvil



Fuente: BBVA

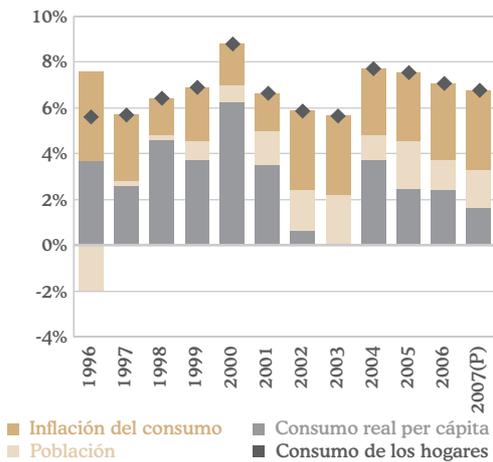
Gráfico 4.8.

Nº Contratos morosos respecto a la media del tramo en 2005



Fuente: BBVA en base a Equifax

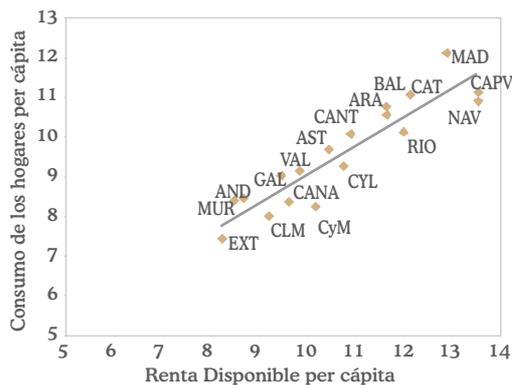
Gráfico 5.1.
Consumo: crecimiento y contribuciones



Fuente: BBVA

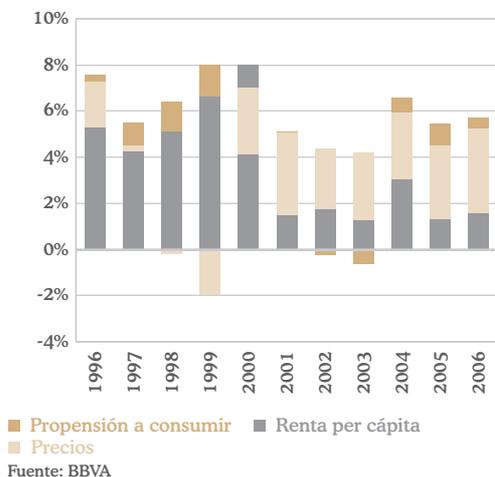
Gráfico 5.2.
Renta disponible y consumo de los Hogares

Miles de euros de 2000. Año 2004



Fuente: BBVA

Gráfico 5.3.
Crecimiento del consumo per cápita nominal



Fuente: BBVA

5. En Perspectiva: El Consumo per cápita de los hogares desde una perspectiva territorial

Pep Ruiz Aguirre
Servicio de Estudios Económicos BBVA

Entre 1995 y 2006, el gasto en consumo de los hogares españoles se dobló, hasta alcanzar una cifra superior a los 560 millones de euros, lo que supone un ritmo de crecimiento en términos interanuales del 7% en media durante el periodo. Descontando la inflación el aumento es del 4% anual, superior al crecimiento económico en dicho periodo. Dado que además, la población aumentó en 4,5 millones de personas, a un ritmo del 0,9% anual, el grueso del crecimiento del consumo en España es un genuino aumento del gasto per cápita real del 3,1% anual. Además, esta evolución ha sido dispar en las distintas CC.AA., de modo que el incremento medio del gasto de los hogares entre 1995 y 2004¹ (+6.8% en términos nominales) ha oscilado desde el 5,0% de Asturias o el 5,7% del País Vasco hasta el 7,6% de Canarias o el 7,1% de Navarra. En el gráfico 5.1. puede observarse como, en media, el aumento del consumo per cápita ha sido el motor del crecimiento del consumo de los hogares, por encima del efecto de los precios y del cambio en población. El análisis de cómo ha evolucionado el consumo de los hogares desde una perspectiva territorial, y de cuáles han sido los factores determinantes, es el objetivo de esta sección de la publicación.

En el gráfico 5.2. puede observarse el nivel de renta disponible y su relación con el consumo de los hogares, ambas expresadas en términos per capita, en el año 2004. Este gráfico muestra la estrecha relación positiva entre consumo y renta que, como no podía ser de otra forma, se mantiene a nivel de Comunidades Autónomas, de tal modo que aquellas comunidades con mayor renta disponen de un nivel de consumo per cápita más elevado. Además, desde una perspectiva temporal se observa una convergencia en los niveles de renta, que es más intensa en términos de consumo².

Consumo, renta disponible y propensión a consumir: comportamientos diferenciales

El consumo per cápita puede ser descompuesto en dos factores, la propensión media a consumir (el complementario de la tasa de ahorro) y la renta disponible per cápita. Ello implica la siguiente identidad:

$$\frac{C}{POB} = \frac{C}{Yd} * \frac{Yd}{POB}$$

Donde C/POB es el consumo per cápita, C/Yd la propensión media a consumir, e Yd/POB, la renta per cápita.

Si el crecimiento del consumo nominal per cápita a nivel nacional se situó en promedio anual en el 5,8%, 3,3 puntos porcentuales se derivan del aumento de la renta disponible per cápita, 2,0 puntos del efecto de los precios y, adicionalmente, 0,5 p.p. del aumento de la propensión media a consumir, consistente con el descenso de la tasa de ahorro de las familias.

A nivel regional entre 1995 y 2004 se observan comportamientos diferenciados. Dejando a un lado el comportamiento de la economía ba-

¹Último dato disponible. Para un mayor detalle, ver la Nota Técnica al final de esta sección.

²Expresada de un modo numérico, el coeficiente de variación de la renta disponible per cápita entre las distintas Comunidades Autónomas, que mide la dispersión de los valores para cada una de las series, era de 0,19 en 1995 y 0,16 en 2004. En lo que respecta al consumo, la disminución del coeficiente se produce desde 0,17 hasta 0,13.

lear, que ha experimentado un retroceso de su renta per cápita expresada en términos reales, del -0,3% anual, la renta per cápita registra aumentos mínimos en Canarias y Cataluña (+1,2% de media anual en el periodo), y máximos en Extremadura (+3,4%), el País Vasco (+2,6%) y Castilla y León (+2,5%) (Gráfico 5.4.). Este gráfico muestra, más claramente, la convergencia mencionada en consumo y renta per cápita, pues como puede comprobarse, las Comunidades que partían de menores niveles de renta y consumo, como se ilustraba en el gráfico anterior, son las que han experimentado mayores crecimientos.

En cuanto a la relación entre el aumento del consumo per cápita y el cambio en el nivel de precios de consumo, tal y como predice la teoría, es negativa, de tal modo que mayores incrementos del nivel de precios suponen un freno para el consumo. Si bien en este caso, la fortaleza de la relación es menor.

Comportamientos diferenciales en el ahorro por CC.AA.

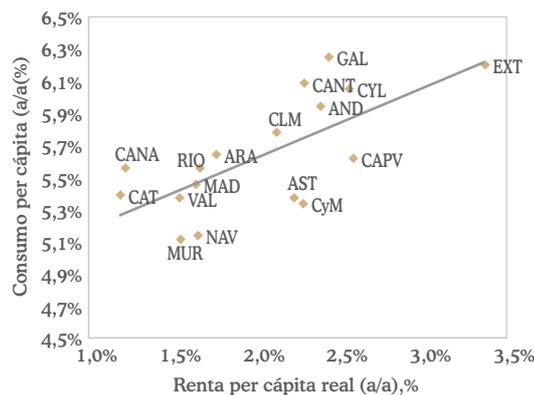
Se centra ahora el análisis en la primera parte de la identidad, la propensión a consumir o su complementario, la tasa de ahorro: La transformación que ha experimentado la economía española en términos de población, empleo y condiciones financieras, contribuye a explicar los cambios en el comportamiento de la tasa de ahorro, que a caído en 10 años del entorno del 16% de la renta disponible al 10%. Entre 1995 y 2006, la economía española ha creado 6,2 millones de puestos de trabajo, ampliando la fuerza de trabajo en un 3,4% de media anualmente. La entrada en la UEM ha supuesto una disminución de la prima de riesgo-país para España, lo que junto a la mejora de la competencia bancaria, ha reducido estructuralmente los tipos de interés. Por otro lado, la estabilidad nominal de la economía ha facilitado un aumento de la duración de los créditos, especialmente en los hipotecarios, y más recientemente de los de consumo, ampliando las posibilidades de decisión intertemporal entre gasto y ahorro de los ciudadanos. A ello contribuye también el aumento de riqueza de las familias, tanto inmobiliaria como financiera.

Todos los aspectos citados anteriormente, y especialmente los vinculados a las condiciones financieras, suponen, en principio, un choque común a las distintas Comunidades Autónomas. Sin embargo, se observan notables diferencias en la evolución de la tasa de ahorro por Comunidades (gráfico 5.6.). Mientras que en el País Vasco, Asturias y Extremadura, la tasa de ahorro muestra un ligero incremento a lo largo del periodo, en Cataluña o Aragón el descenso de esta ratio supera los cinco puntos porcentuales. No parece existir una relación directa entre la evolución de la tasa de ahorro por CC.AA. y su nivel, o con cambios en la renta disponible o en la tasa de empleo de los hogares. Ello, induce a pensar que aunque los factores que determinan el cambio en nivel del ahorro son ciertamente comunes, su impacto puede ser diferencial al incidir también factores como las distintas evoluciones demográficas o de los canales de acceso al crédito.

El complementario de la tasa de ahorro es la propensión a consumir. Efectivamente, los factores anteriormente citados deberían haber tenido un impacto común sobre la propensión a consumir, es decir, la ratio consumo/renta disponible. No obstante, como se puede observar en el gráfico 5.7, los resultados son muy distintos. Hay Comunidades donde el cambio en la propensión a consumir tiene un efecto muy relevante: en Baleares este cambio es mayor que el cambio en el consumo per cápita; en Canarias explica el 58% del incremento del consumo y en Cataluña 50% del cambio. Y otras, en las que el incremento en la renta per cápita supone el factor más relevante del crecimiento en el consumo: en el País Vasco, el incremento en la renta es mayor que el incremento del consumo; en Extremadura, el 97% del incremento del consumo es achacable a la renta per cápita, y en Ceuta y Melilla y Asturias, respectivamente, explica un 93% y un 89% del cambio, respectivamente.

Gráfico 5.4.

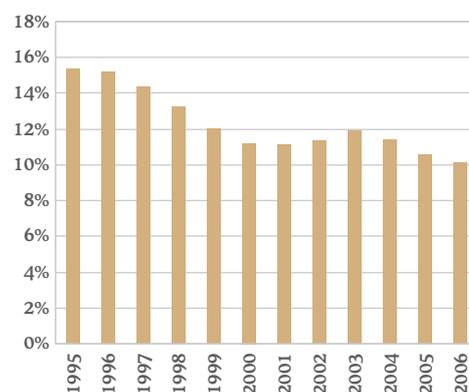
Renta y consumo per cápita crecimiento real promedio 95-04



Fuente: BBVA

Gráfico 5.5.

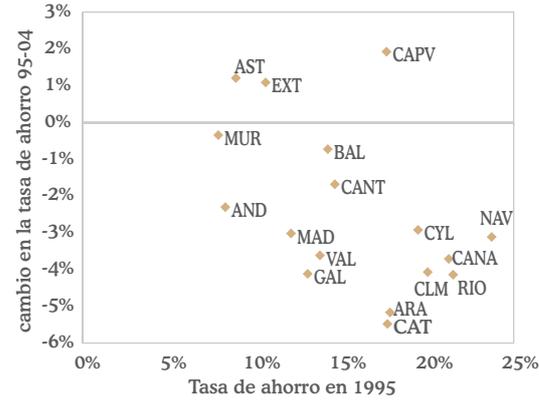
Tasa de ahorro de la economía española



Fuente: INE

Gráfico 5.6.

Tasa de ahorro y cambio en la tasa de ahorro



Fuente: BBVA

El distinto comportamiento de la propensión media a consumir y el impacto diferencial del crecimiento de la renta disponible per cápita por comunidades hace que sea conveniente profundizar algo más en la descomposición del consumo per cápita, desarrollando la renta disponible per cápita hacia aquellos factores de los que, además, se dispone de información más reciente, lo que permitiría conocer, de un modo más adelantado, la evolución del consumo desagregado regionalmente. Para ello, se ha procedido a realizar la descomposición siguiente:

$$\frac{Yd}{POB} = \frac{Yd}{PIB} * \frac{PIB}{EMP} * \frac{EMP}{POB}$$

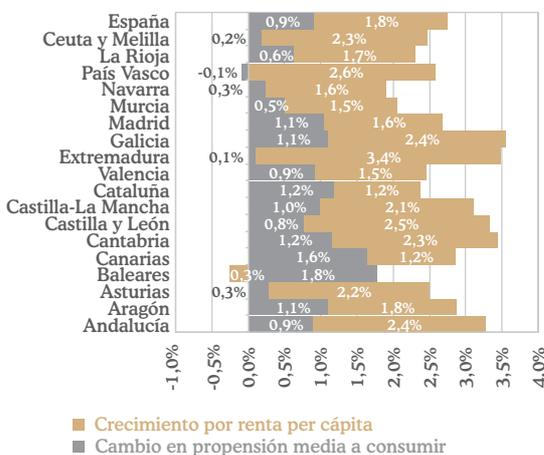
Expresando todas las variables en términos reales, la renta per cápita se ve descompuesta en los siguientes tres factores. Un primer factor normativo y redistributivo, Yd/PIB, que muestra la capacidad de las familias para apropiarse de la renta generada en su territorio³. El segundo factor corresponde a la productividad aparente del empleo de la economía (PIB/EMP), mientras que el tercero (EMP/POB) expresa la tasa de empleo de la misma. Estos dos factores, en definitiva, expresan la capacidad de la economía para generar valor (el PIB per cápita), aunque su distinción permite conocer cuál ha sido el mayor factor de impulso para cada economía.

Ratio Renta/PIB: tendencia de descenso

La participación de la renta disponible de los hogares en el total del PIB se situó, en media del periodo 1995-2006 y para el conjunto de la economía española, en 66%, habiendo evolucionado desde 69% a principios del periodo hasta 64% en 2004. El cambio generalizado que se ha producido en la distribución de la renta entre sectores institucionales en España en los últimos diez años, con un menor peso de las rentas salariales frente al excedente bruto de explotación y una mayor internacionalización de la economía justifican asimismo la variación de esta ratio. Este descenso se repite en todas las CC.AA., por lo que la pérdida de capacidad de los hogares para convertir la producción generada en renta propia en el presente implica una contribución negativa de este factor al crecimiento del consumo per cápita. No obstante, este factor muestra un proceso de convergencia entre las distintas CC.AA. que hace que caiga más (menos) intensamente en las Comunidades de mayor (menor) renta per cápita. A ello han contribuido los mecanismos fiscales de redistribución de renta entre hogares de distintos niveles de renta y de inversión entre territorios.

Gráfico 5.7.

Crecimiento real del Consumo per capita. Media 1995-2004



Fuente: BBVA

Convergencia regional...

La primera cuestión que surge al analizar el PIB per cápita es que la convergencia que se observa en esta variable, se da tanto en la productividad como en la tasa empleo. Estos dos son, por tanto, los motores de la convergencia en consumo per cápita, habida cuenta que, pese a la heterogeneidad de comportamientos en la propensión media a consumir y el factor redistributivo, no se observa un avance en la convergencia en ninguno de estos factores.

La convergencia en consumo per cápita, renta per cápita y PIB per cápita plantea que, aunque ligeramente, se están reduciendo las diferencias entre las Comunidades Autónomas. No obstante, la descomposición muestra como la convergencia que se ha producido en consumo per cápita proviene de la aproximación de los dos factores en

³ En el reparto del PIB generado intervienen múltiples factores, entre los que toman un peso relevante la proporción que se convierte en rentas salariales, la propiedad de los medios empresariales (ya que éstos son los que obtienen las rentas empresariales) y las políticas redistributivas con impacto territorial que, a través de los instrumentos de política fiscal, contribuyen al desarrollo de los mecanismos de solidaridad interterritorial implantados en España.

que este se puede descomponer: la productividad aparente del trabajo y la tasa de empleo⁴.

Así, el mayor crecimiento del PIB per cápita se detecta en Extremadura (+4,2%), seguida del País Vasco (3,5%) y Cantabria (3,3%), mientras que las menores tasas se encuentran en Baleares (+0,8%), Cataluña y Canarias (+2,1%) en ambos casos.

... con poco aumento de la productividad aparente del trabajo y mucho del empleo

La descomposición del PIB per cápita (PIB/POB) en dos factores, la productividad (PIB/EMP) y la tasa de empleo (EMP/POB) permite distinguir cual ha sido el soporte más relevante en el que se ha basado el crecimiento económico en cada una de las Comunidades.

De acuerdo con la descomposición aplicada, hay dos vías para incrementar el nivel de PIB per cápita: un cambio en la productividad y/o un cambio en la tasa de empleo. Ambos factores pueden tener importancia en el consumo per cápita, puesto que desde el punto de vista de la renta permanente, la productividad da una medida del grado de competitividad de una economía (ofreciendo, por tanto, una mayor garantía de crecimiento a largo plazo), mientras que la tasa de empleo se configura como el factor más relevante para la determinación de la renta de los hogares.

El nivel de partida en productividad puede observarse en el gráfico 5.10. La productividad mostraba niveles superiores a la media en el País Vasco, Madrid, Cataluña, Baleares y Canarias, y valores similares a la media en Asturias, Cantabria, Navarra y Andalucía. La tasa de empleo, en cambio, mostraba una elevada concentración en el noroeste, hasta el País Vasco, y Madrid, mientras que los peores valores se obtenían en Extremadura, Andalucía y Galicia.

En el conjunto de la economía española, el cambio en la productividad en el decenio analizado ha sido bajo (+0,5 p.p. anuales en promedio), si bien también se encuentran diferencias por Comunidades Autónomas. Ceuta y Melilla (+2,2%), Castilla y León y Galicia (+1,5%) y La Rioja son las Comunidades que muestran un mayor crecimiento de la productividad entre 1995 y 2004.

En el otro extremo, Baleares y Canarias (en parte por su peso en servicios turísticos, intensivos en el uso de mano de obra no cualificada) muestran un crecimiento negativo de la productividad en el periodo analizado (-0,7% y -0,5% de media anual, respectivamente), seguidas de Cantabria y Murcia (+0,2%), y Cataluña y Andalucía (+0,3%).

Finalmente, la tasa de empleo se configura como el factor que ha experimentado un mayor crecimiento a lo largo del decenio analizado en la economía española (+2,3% de crecimiento medio anual), observándose en este caso un crecimiento relevante para todas las Comunidades, desde el +1,1% de La Rioja hasta el +3,2% registrado en Andalucía y Cantabria o el +3,1% del País Vasco.

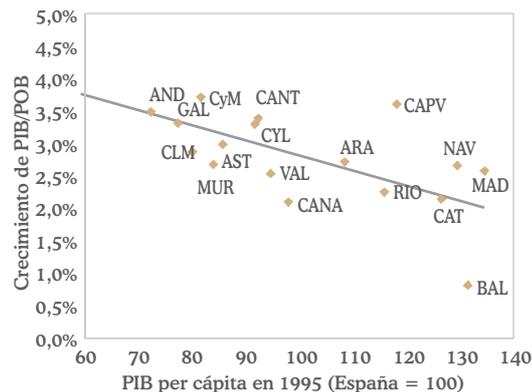
Conclusiones

El crecimiento del consumo de los hogares en términos per cápita por Comunidades Autónomas es el resultado de la combinación de choques comunes (el aumento de la propensión media a consumir o descenso de la tasa de ahorro) propiciado por el cambio en las condiciones financieras, junto a comportamientos más dispares en la generación de renta por territorios, con crecimientos de la productividad en

⁴Efectivamente, el coeficiente de variación de la productividad se reduce desde 0,11 a 0,08, mientras que el de la tasa de empleo lo hace desde 0,16 a 0,13.

Gráfico 5.8.

PIB per cápita relativo y crecimiento del PIB per cápita

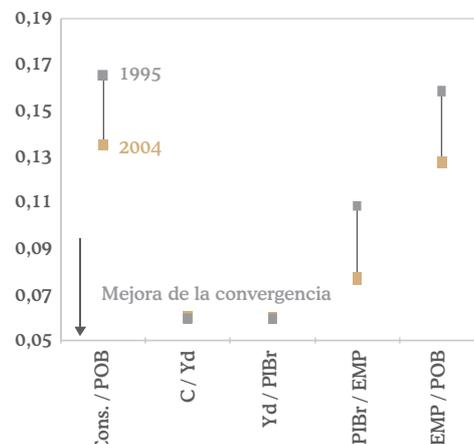


Fuente: BBVA

Gráfico 5.9.

Convergencia territorial entre 1995 y 2004 Consumo per cápita y por componentes.

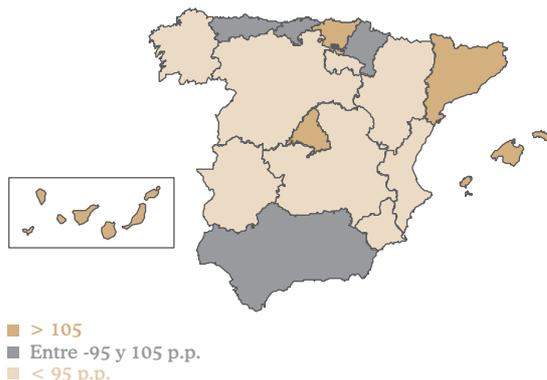
Coeficiente de variación



Fuente: BBVA

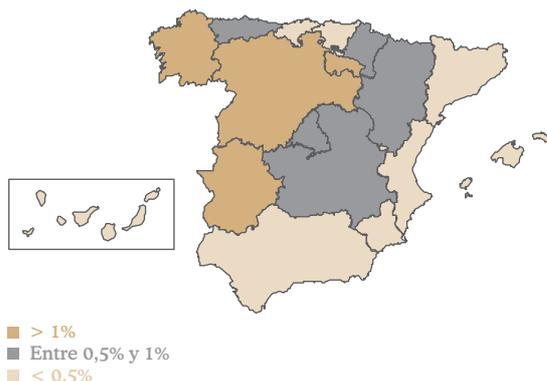
Gráfico 5.10.
Productividad: nivel en 1995

Base 100 España



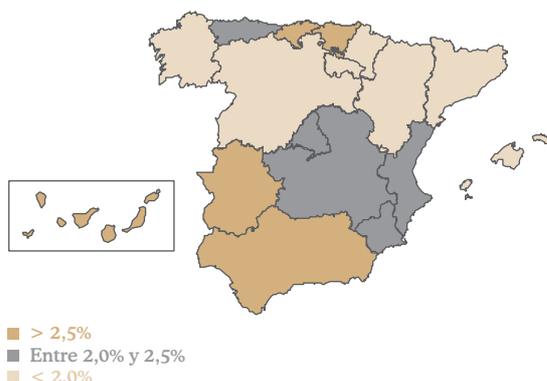
Fuente: BBVA

Gráfico 5.11.
Productividad: cambio medio anual entre 1995 y 2004



Fuente: BBVA

Gráfico 5.12.
Tasa de empleo: cambio medio anual entre 1995 y 2004



Fuente: BBVA

algunas Comunidades, aunque en general pequeños, y un apoyo en la tasa de empleo en la mayoría.

El cambio estructural que ha experimentado la economía española, basado en la reducción de los tipos de interés, el aumento de las facilidades de acceso al crédito y el aumento de la riqueza de las familias es un choque común que debería haber tenido un impacto similar en las Comunidades Autónomas. Pero éste no se ha trasladado de idéntica manera en todo el territorio nacional, conduciendo a un aumento de la propensión media a consumir mayor en las CC.AA. de mayor nivel de renta, aunque con alguna excepción significativa. En las de menor nivel de renta este cambio está todavía por producirse, por lo que es previsible que, en los próximos años, y en la medida en que las condiciones financieras no se endurezcan por encima de lo previsto, la propensión media a consumir pueda seguir aumentando relativamente más en algunos territorios.

No obstante, estas perspectivas positivas serán más intensas en aquellas Comunidades que partían de un bajo nivel de renta y consumo per cápita, cuya propensión al consumo ha variado poco relativamente y que han mostrado un avance más relevante de productividad, al entenderse éste como una *proxy* representativa de una mayor renta permanente de los hogares.

El crecimiento de la productividad, bajo en el conjunto de la economía española, ha sido mayor en aquellas Comunidades que partían de niveles más reducidos, impulsando un proceso de convergencia real dentro de España. Puesto que las ganancias de productividad, en un entorno de creación de empleo, suponen un aumento de eficiencia, tienen un impacto estructural sobre el crecimiento, por lo que a medio plazo, deberían convertirse en un soporte de la renta per cápita y, por tanto del consumo.

El crecimiento del empleo, y en particular de la tasa de empleo, se muestra como la vía más directa para el aumento de los ingresos por hogar, particularmente en un período en que esta evolución se ha beneficiado de la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo. En la medida en que no se produzcan restricciones de oferta en el mercado de trabajo, y el crecimiento del empleo se mantenga, el aumento de la tasa de empleo se mantendrá como el principal motor del crecimiento del consumo per cápita. No obstante, la existencia de niveles de empleo cercanos a la tasa de paro friccional en algunas Comunidades Autónomas implica que el aumento de la tasa de empleo debe producirse a partir de un aumento de la tasa de actividad apoyado en la participación femenina en el mercado de trabajo y/o en la inmigración.

En definitiva, la combinación de mejoras de la productividad y de las tasas de empleo se perfilan como la vía para mejor garantizar el aumento de la riqueza y por lo tanto del consumo per cápita.

Nota metodológica:

Las series disponibles en la Contabilidad Regional de España publicada por el INE tienen limitaciones temporales y están realizadas en bases distintas, lo que obliga a la realización de enlaces y a la estimación propia de algunas de las variables que se han utilizado en este análisis.

Así, mientras que los datos referentes al conjunto de España se encuentran disponibles hasta el año 2006 a través de la Contabilidad Trimestral de España y de las Cuentas No Financieras de los Sectores Institucionales, en Base 2000, los datos de la Contabilidad Regional de España se encuentran disponibles de la siguiente forma:

- PIB y Población: de 2000 a 2006 en Base 2000, y los datos anteriores en Base 1995.
- Renta de los Hogares: datos para el periodo 1995-2002 en Base 95, y para 2000-2004 en base 2000.
- Consumo de los Hogares: Desde 1995 hasta 2002, en Base 95, y desde 2000 hasta 2002 en base 2000.

Esta situación ha obligado, para disponer de un periodo muestral mínimo y cercano al momento actual, al enlace de las series, reconstruyéndolas en Base 2000, y a la estimación de los datos del consumo de los hogares para los años 2003 y 2004. Para la distribución del consumo de los hogares nacional se ha utilizado el Índice Definitivo de Consumo elaborado por el INE, con el propósito de distribuir la recaudación del IVA entre las CC.AA. de régimen común, que tiene en cuenta el consumo final realizado por los hogares en el territorio, y que está disponible para los años 2002 a 2004. Para el resto de Comunidades Autónomas (Canarias, País Vasco y Navarra) se ha considerado, cuando ello ha sido posible, las estimaciones de las propias CC.AA. sobre la evolución del consumo privado.

Cuadro 5.1. Descomposición del crecimiento del Consumo de los hogares per cápita.

1995-2004

	Cons. / POB	C / Yd	Yd / PIBr	PIBr / EMP	EMP / POB
Andalucía	3,3%	0,9%	-1,1%	0,3%	3,2%
Aragón	2,9%	1,1%	-0,9%	0,9%	1,8%
Asturias	2,5%	0,3%	-0,7%	0,8%	2,1%
Baleares	1,5%	1,8%	-1,0%	-0,7%	1,5%
Canarias	2,9%	1,6%	-0,8%	-0,5%	2,6%
Cantabria	3,4%	1,2%	-1,0%	0,2%	3,2%
Castilla y León	3,3%	0,8%	-0,7%	1,5%	1,8%
C,-La Mancha	3,1%	1,0%	-0,7%	0,8%	2,0%
Cataluña	2,4%	1,2%	-0,9%	0,3%	1,8%
Valencia	2,5%	0,9%	-1,0%	0,4%	2,1%
Extremadura	3,5%	0,1%	-0,9%	1,5%	2,7%
Galicia	3,5%	1,1%	-0,8%	1,5%	1,8%
Madrid	2,7%	1,1%	-0,9%	0,5%	2,0%
Murcia	2,1%	0,5%	-1,1%	0,2%	2,4%
Navarra	1,9%	0,3%	-1,0%	0,8%	1,8%
País Vasco	2,5%	-0,1%	-1,0%	0,4%	3,1%
La Rioja	2,3%	0,6%	-0,6%	1,2%	1,1%
Ceuta y Melilla	2,5%	0,2%	-1,4%	2,2%	1,4%
España	2,7%	0,9%	-0,9%	0,5%	2,3%

Fuente: BBVA

Automóvil: CC.AA. más y mejor motorizadas

El avance experimentado por el consumo de los hogares en los últimos años, motivado tanto por el aumento de la población como por el incremento del consumo per cápita¹, se ha traducido en un incremento y mejora del parque automovilístico en España. Pero además, se observa también una convergencia en la motorización dentro del país, que se refleja no solamente en el número de automóviles per cápita, sino también en las características de los mismos.

Cuadro 1. Peso del gasto en transporte sobre el gasto total de los hogares

Promedio 2000-2002

Ceuta	18,8
Melilla	15,2
Murcia	13,0
Madrid	12,8
Galicia	12,7
Canarias	12,6
Cantabria	12,4
C. Valenciana	12,2
España	12,0
Castilla La Mancha	12,0
Cataluña	11,8
Andalucía	11,8
Baleares	11,6
Extremadura	11,5
Aragón	11,4
Castilla y León	11,3
País Vasco	11,3
Navarra	11,3
Asturias	10,8
Rioja	10,8

Fuente: INE

De acuerdo con la Contabilidad Nacional el gasto en Consumo final de los hogares ascendió en 2005 a 515.851 millones de euros. De éste, un 12,3% corresponde al gasto en transporte, lo que coincide prácticamente con el peso de esta partida durante el periodo 2000-2005 en el gasto total, un 12,5%. Entre 2000 y 2004, el gasto en compra de automóviles supuso un 37% del gasto en transporte, correspondiendo el resto a la utilización de vehículos personales (47%) y a los servicios de transporte (16%).

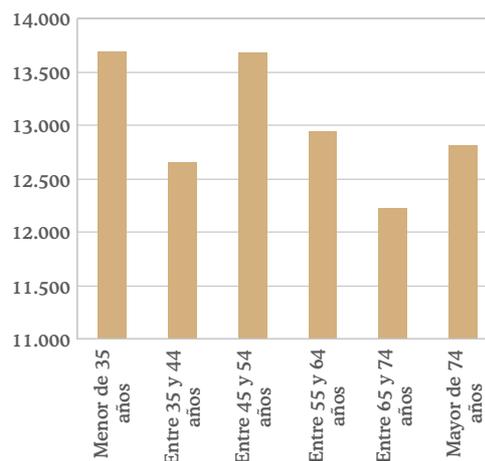
Por CC.AA. esta información solamente está disponible entre 2000 y 2002 (cuadro 1). Dejando a un lado Ceuta y Melilla, cuya diferencia se deriva del gasto para los desplazamientos hacia la Península, el peso del gasto en transporte muestra una baja dispersión interregional.

Más población y más joven: más matriculaciones

Los hogares compran automóviles de valor distinto dependiendo de la edad del grupo de familia, de acuerdo con la información de la Encuesta Financiera de las Familias publicada por el Banco de España y referenciada a 2002. En 2002, el vehículo comprado por los hogares españoles te-

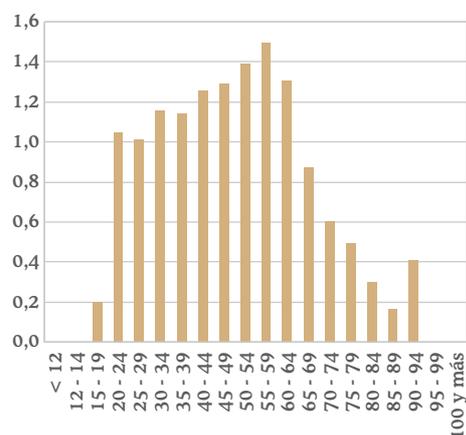
nía un valor medio de 13.680€. Por edades, los vehículos que se compran tienen un valor máximo cuando el cabeza de familia tiene menos de 35 años de edad, o entre 45 y 54 (gráfico 1). Por tanto aquellas CC.AA. en las que la estructura poblacional tenga un mayor peso en estas franjas de edad deberían ver favorecida la compra de automóviles de mayor coste, suponiendo iguales el resto de las condiciones. Por otro lado, el número de automóviles por hogar es máximo (1,44) cuando el cabeza de familia tiene entre 55 y 59 años (gráfico 2), correspondiéndose con hogares con dos miembros adultos, con un perfil suavemente creciente desde los 29 años. De esta distribución se deduce, por tanto, que aquellas CC.AA. en las que la población se concentre en mayor medida en estos grupos deberían disponer de un mayor número de automóviles por hogar, y que este debería incrementarse a medida que aumenta la edad de los cabezas de hogar.

Gráfico 1.
Valor medio de los automóviles adquiridos por grupo de edad



Fuente: BdE

Gráfico 2.
Nº medio de automóviles por hogar (por edad del cabeza de familia)



Fuente: BdE

¹ Ver Recuadro consumo per Cápita

A través de la Encuesta de Condiciones de Vida publicada por el INE puede obtenerse otro dato relevante: en 2005, el 75,4% de los hogares disponía de automóvil (Cuadro 2), sobresaliendo por encima de la media Baleares y Cantabria, donde más del 80% de los hogares declaraba tener coche. En el otro extremo, El País Vasco y Rioja son las Comunidades en las que la proporción de hogares con automóvil sin hogar es mayor.

Más importante que la información referida a los hogares que disponen de automóvil es, incluso, la correspondiente a los que no disponen de él, y el por qué. Así, del 24,6% de hogares que no disponen de automóvil, solamente un 23,1% declara que no lo posee por motivos económicos (no poder permitírselo), mientras que el resto aduce otros motivos. En este caso, las Comunidades donde parece que la restricción económica tiene un mayor peso son Ceuta y Melilla, Canarias y Baleares, mientras que en Castilla-La Mancha, Navarra, El País Vasco y La Rioja es donde esta restricción tiene menos relevancia. Ello parece ser indicativo de que el crecimiento del parque de automóviles per cápita puede no estar tan vinculado en el futuro con la necesidad de motorizar hogares ya existentes, como a la propia generación de hogares o a la necesidad de estos hogares ya motorizados de disponer de más de un vehículo.

Cuadro 2. Año 2005.
Hogares por comunidad autónoma y disponibilidad de automóvil

	Disponen de Coche	No disponen de coche No pueden permitírselo	Otros motivos
Baleares (Illes)	83,1	35	65
Cantabria	80,8	16,7	83,3
Navarra	78,6	14	86
Comunidad Valenciana	77,5	22,2	77,8
Galicia	77,5	24,9	75,1
Madrid	76,9	27,2	72,8
Cataluña	76,5	21,2	78,8
Total	75,4	23,1	76,9
Canarias	75,3	36,1	63,9
Extremadura	74,6	24,8	75,2
Murcia	74,2	23,3	76,7
Andalucía	73,5	29,7	70,3
Castilla - La Mancha	73,4	10,4	89,6
Asturias	73,3	19,2	80,8
Aragón	72,9	12,6	87,4
Castilla y León	72,8	14,1	85,9
Ceuta y Melilla	72,8	37,8	62,2
Rioja (La)	71,5	18,7	81,3
País Vasco	71,4	16,8	83,2

Fuente: INE

Si la edad media de la población es un factor relevante para la tenencia o no de vehículo, y para el número de vehículos que se disponen en cada hogar, la proporción de población menor de 35 años se convierte en un indicativo del potencial de crecimiento de los mercados del automóvil. No obstante, y puesto que el crecimiento de la población en esta franja de edad tiene una relación muy directa con la inmigración, el nivel de renta de los inmigrantes supone una

determinación clara para que el potencial de crecimiento se convierta en realidad. Así, Baleares, con una inmigración procedente en mayor medida de países con un elevado nivel de renta, o Castilla-La Mancha, con un flujo migratorio relevante procedente de Madrid (hacia puntos limítrofes) poseen cierta ventaja en las posibilidades de crecimiento del mercado, junto a Andalucía, mientras que en Ceuta y Melilla y Murcia la incidencia de este factor dependerá más del crecimiento de la renta de la población inmigrante en el futuro.

Cuadro 3. Proporción de población en 2006

	Entre 20 y 34 años	Entre 45 y 54 años
Andalucía	22,1%	14,8%
Aragón	18,5%	15,0%
Asturias (Principado de)	17,7%	15,7%
Baleares (Illes)	21,0%	15,1%
Canarias	22,0%	15,7%
Cantabria	19,2%	15,7%
Castilla y León	18,2%	15,2%
Castilla-La Mancha	20,6%	14,7%
Cataluña	19,8%	14,7%
Comunidad Valenciana	20,5%	14,8%
Extremadura	20,5%	15,0%
Galicia	19,0%	14,3%
Madrid (Comunidad de)	20,7%	15,2%
Murcia (Región de)	22,9%	14,2%
Navarra (Comunidad Foral de)	18,9%	15,1%
País Vasco	17,8%	15,9%
Rioja (La)	19,6%	15,3%
Ceuta y Melilla	23,2%	15,1%
España	20,4%	15,0%

Fuente: INE

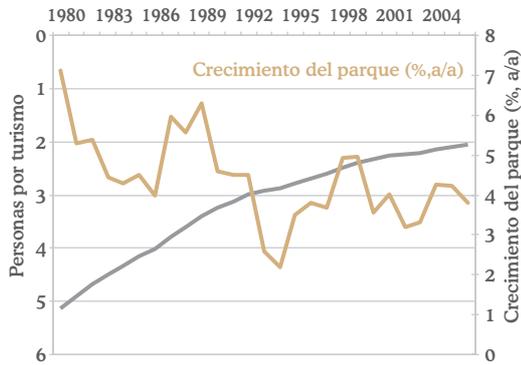
El parque de turismos, convergiendo en cantidad...

Según el Banco de España, el parque estimado de vehículos en noviembre de 2006 alcanzó los 2,18 millones de vehículos, con una tasa de crecimiento del 3,9% respecto al mismo periodo del año anterior. Ello permitió que, nuevamente, el parque de turismos por habitante continuara aumentando, hasta alcanzar los 488, frente a los 476 de 2005. Visto desde una perspectiva inversa ello significa que la ratio de personas por turismo continúa reduciéndose, hasta situarse en 2,04 (gráfico 4).

Para analizar la distribución regional de dicho parque hay que recurrir a la información publicada por la Dirección General de Tráfico, que anualmente ofrece cifras del parque de vehículos por provincias, siendo la última información referente a 2005 (gráfico 5). La primera cuestión que se observa es la elevada dispersión existente entre Comunidades Autónomas. Frente a un parque medio de turismos de 453 vehículos por 1000 habitantes de media en España en 2005, tres CC.AA. superaban los 500 turismos por 1000 hab.: Baleares, con 609, Madrid con 516 y Ceuta y Melilla,

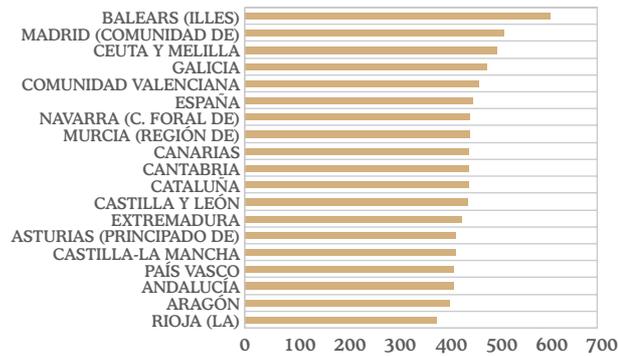
con 501. En el otro extremo, La Rioja, con 383, y Aragón, con 407, y Andalucía y el País Vasco con 416 y 417, respectivamente. Medido en personas por turismo, la dispersión oscila entre los 1,6 de Baleares y los 2,6 de la Rioja. Comparando la situación con la de ocho años, en 1997, se observa que se ha producido una clara convergencia en el número de personas por vehículo, que se puede observar tanto por Comunidades Autónomas (Gráfico 7) como por provincias.

Gráfico 3.
Parque de turismos



Fuente: DGT, INE y SEE BBVA

Gráfico 4.
Parque de vehículos por 1.000 habitantes en 2005



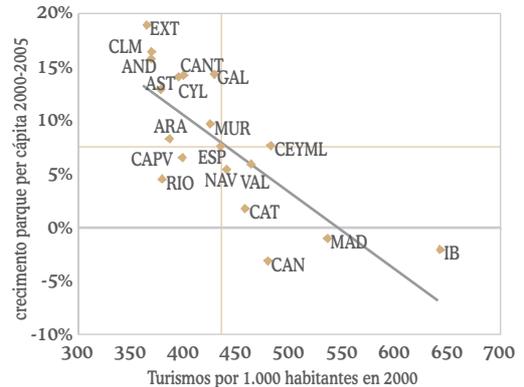
Fuente: DGT e INE

Para analizar este comportamiento, y al igual que se hizo en la sección anterior con el consumo de los hogares, se ha optado por descomponer el crecimiento del parque de automóviles en diversos factores.

Del mismo modo, entre 2000 y 2005, se ha producido una clara convergencia en el parque de automóviles por habitante. Aquellas Comunidades que partían de parques más pequeños por habitante, han experimentado un crecimiento mayor de esta ratio, coincidiendo además, en buena parte, con la convergencia en renta per cápita que se ha pro-

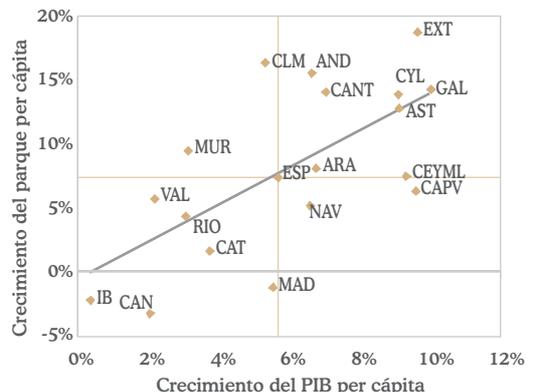
ducido entre los distintos territorios. Así, las Comunidades de Extremadura, Castilla-La Mancha, Andalucía, Galicia, Cantabria, Castilla y León y Asturias han experimentado fuertes crecimientos del nivel de motorización, mientras que en Baleares, Canarias o Madrid se observa una ligera disminución, y en Cataluña, una práctica estabilización. Sigue, no obstante, llamando la atención el comportamiento del País Vasco y La Rioja, que al no haber experimentado un importante crecimiento de su renta (no han avanzado en convergencia real respecto a su situación de partida) no han experimentado un aumento relevante de su parque de turismos por habitante, bajo en relación con su nivel de renta. Es bien sabido que el parque de turismos, no obstante, es una información que incorpora vehículos cuyo uso es distinto del particular, como los utilizados por las empresas de alquiler de vehículos, lo que explica el sesgo relativo que se puede encontrar en las Comunidades Autónomas con más peso de la actividad turística. No obstante, la reducción de la ratio de vehículos por habitante durante este periodo parece indicar algo más que el efecto que puede derivarse del freno en la actividad turística experimentado.

Gráfico 5.
Parque de turismos por habitante



Fuente: DGT, INE y SEE BBVA

Gráfico 6.
Crecimiento del PIB per cápita y del parque de automóviles. 2000-2005



Fuente: DGT, INE y SEE BBVA

El cambio en el tamaño del parque per cápita, no obstante, no explica por sí mismo si este nivel de motorización se produce con vehículos nuevos o usados, ni da información sobre la calidad de los vehículos que componen este parque por territorios. Así, la convergencia en el tamaño del parque podría estar justificada en un aumento de las transferencias interregionales de vehículos usados, lo que conduciría a un aumento del tamaño del parque en las comunidades o provincias con menor renta, pero con una merma de calidad del parque automovilístico, en la forma de vehículos más longevos, más pequeños o menos potentes. Sin embargo, los datos de matriculaciones de vehículos nuevos (disponibles mensualmente desde diciembre de 2002) permiten comprobar que esta no es la situación.

A partir de la información de la DGT, se ha procedido a analizar la evolución de las matriculaciones de turismos nuevos de uso particular, disponible mensualmente desde diciembre de 2002 hasta la actualidad. Esta información permite eliminar las transferencias de vehículos usados y las segundas matriculaciones, así como conocer las características de los vehículos nuevos matriculados.

Convergiendo en edad

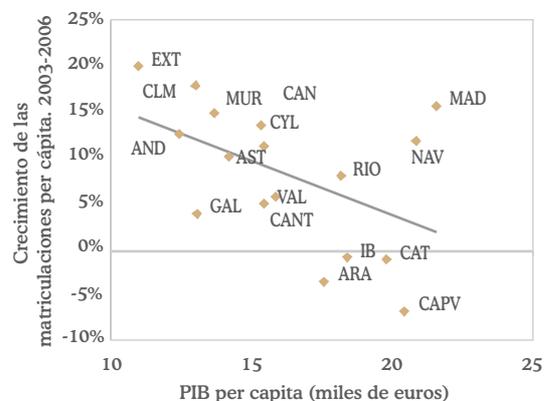
La comparación entre el PIB per cápita y la evolución de las matriculaciones de vehículos nuevos para uso particular también relativas a la población, deja entrever que en las Comunidades que partían de un menor nivel de renta el ritmo de matriculaciones se ha acelerado en mayor medida. Así, el crecimiento de las matriculaciones más elevado en el periodo 2003-2006 en Extremadura, Castilla-La Mancha, Canarias, Murcia o Castilla y León, y más reducido en el País Vasco, Cataluña, Baleares o Aragón. No obstante, estos datos muestran también que el aumento de las matriculaciones se ha producido, en mayor medida, en las Comunidades que tenían relaciones entre matriculaciones y turismos más bajas. Esta aceleración de las matriculaciones de turismos nuevos por habitante indicaría, por tanto, que el efecto de aumento del parque se está produciendo, también, con un mayor peso de los vehículos nuevos, por lo que el parque de estas Comunidades se estaría rejuveneciendo. En esta información, no obstante, destacan algunos casos como el de Madrid, que mostrarían el impacto que pueden estar teniendo, entre otros, el efecto sede en las operaciones de renting o leasing a particulares.

... pero también hay convergencia en calidad

La convergencia, no obstante, no solamente se produce en la cantidad de bienes que se compran. El aumento de renta posibilita, además, una mejora de la calidad de los bienes comprados, que se observa también en los vehículos.

La DGT proporciona diversos datos que permiten clasificar un automóvil, utilizándolos como medidas de la calidad del mismo. La cilindrada, utilizada en gran medida para la

Gráfico 7.
PIB per cápita y aumento de las matriculaciones

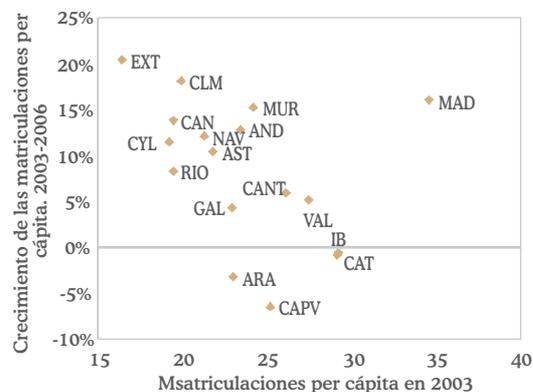


Fuente: INE, SEE BBVA

fiscalidad, ha ido perdiendo relevancia ante el avance tecnológico de la producción de automóviles y las normativas dirigidas a reducir el consumo energético. De hecho la cilindrada media de los automóviles matriculados está disminuyendo desde hace tres años en España y en Europa, por lo que parece más ajustado utilizar la potencia, que continua aumentando, como variable de la calidad de los automóviles. Si en 2003 la potencia media del vehículo matriculado era de 75,2 kw, en 2006 ascendió hasta 82,2. Efectivamente, una mayor renta per cápita conduce a la compra de vehículos más potentes por lo que se detecta una clara correlación entre el nivel de PIB per cápita en 2006 y la potencia de los vehículos matriculados en el mismo periodo.

Pero también se puede observar como en los últimos tres años, la convergencia en renta se ha producido no solamente en las matriculaciones, contribuyendo a reducir las diferencias en el parque de automóviles per cápita, sino tam-

Gráfico 8.
Matriculaciones por habitante.
2003-2006



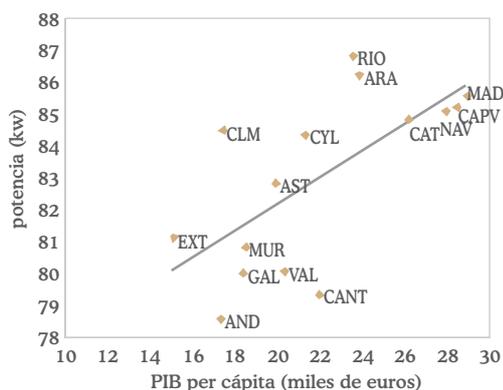
Fuente: INE, SEE BBVA

bién en la calidad del mismo. En aquellas Comunidades que partían de automóviles menos potentes, el incremento de la misma ha sido mayor.

En definitiva, de acuerdo con la evolución de la población es previsible que se produzca un aumento en el número de matriculaciones per cápita a corto y medio plazo. Se observa una relación positiva entre el parque de automóviles, el nivel de renta de renta per cápita y la edad del cabeza de

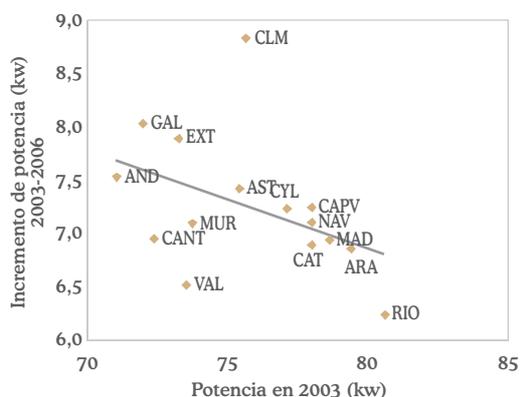
familia, todos ellos factores con tendencia a incrementarse en los próximos años. Asimismo, desde un punto de vista regional parece comprobarse que, para las Comunidades Autónomas que partían de niveles de parque de automóviles y matriculaciones más reducidas, la convergencia en renta per cápita está facilitando que se igualen estas cifras, así como la calidad de los vehículos. Existe, por tanto, convergencia en calidad, potencia, y renovación del parque.

Gráfico 9.
PIB per cápita y potencia del turismo en 2006



Fuente: INE, SEE BBVA

Gráfico 10.
Potencia de los turismos nuevos matriculados



Fuente: INE, SEE BBVA

Disponible en la Web:

<http://serviciodeestudios.bbva.com>

Interesados dirigirse a:

Servicios Generales Difusión BBVA Gran Vía 1 planta 2 48001 Bilbao T 34 944 876 231 F 34 944 876 417 www.bbva.es

Servicio de Estudios Económicos:

Director:

José Luis Escrivá

Economistas Jefe:

Europa y Escenarios Financieros: Mayte Ledo

Escenarios y Sistemas Financieros: Carmen Hernansanz

España y Análisis Sectorial: Julián Cubero

Europa: Sonsoles Castillo

Investigación y Desarrollos Cuantitativos: Rodolfo Méndez

Latam y Mercados Emergentes: Giovanni Di Placido

Argentina: Ernesto Gaba

Chile: Miguel Cardoso

Colombia: Juana Tellez

Perú: Hugo Perea

Venezuela: Alejandro Puento

Norteamérica: Jorge Sicilia

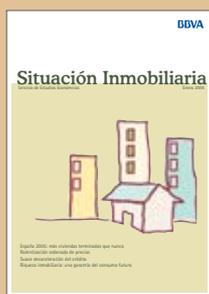
Estados Unidos: Nathaniel Karp

México: Adolfo Albo

Tendencias Globales: Joaquín Vial

Análisis de Sistemas Previsionales: David Tuesta

otras publicaciones



Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios Económicos de Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (BBVA) por su propia cuenta y se suministra sólo con fines informativos. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones que se expresan en este documento se refieren a la fecha que aparece en el mismo, por lo que pueden sufrir cambios como consecuencia de la fluctuación de los mercados.

Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones contenidas en este documento se basan en información que ha sido obtenida de fuentes estimadas como fidedignas pero ninguna garantía, expresa o implícita, se concede por BBVA sobre su exactitud, integridad o corrección.

El presente documento no constituye una oferta ni una invitación o incitación para la suscripción o compra de valores.